

Colección
Bicentenario



2°

El Cardenalito

Lengua y Literatura

Segundo grado



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación



2°

El Cardenalito

Lengua y Literatura

Segundo grado



Lengua y Literatura

Segundo grado

Nivel de Educación Primaria del Subsistema de Educación Básica

Hugo Rafael Chávez Frías
Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Jorge Alberto Arreaza Montserrat
Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann del Carmen Hanson Flores
Ministra del Poder Popular para la Educación

Maigualida del Valle Pinto Iriarte
Viceministra de Programas de Desarrollo Académico

Trina Aracelis Manrique
Viceministra de Participación y Apoyo Académico

Conrado Jesús Rovero Mora
Viceministro para la Articulación de la Educación Bolivariana
Viceministro de Desarrollo para la Integración de la Educación Bolivariana

Maigualida del Valle Pinto Iriarte
Directora General de Currículo

Indra Beatriz Carruyo Villasmil
Directora General (E) de Educación Primaria Bolivariana

Ministerio del Poder Popular para la Educación
www.me.gob.ve

Esquina de Salas, Edificio Sede, parroquia Altigracia,
Caracas, Distrito Capital

Ministerio del Poder Popular para la Educación, 2013
Primera edición: Mayo 2011
Segunda edición: Febrero 2012
Tercera edición: Abril 2013
Tiraje: 562.500 ejemplares
Depósito Legal: If51620113722478
ISBN: 978-980-218-291-6
República Bolivariana de Venezuela

Prohibida la reproducción total o parcial de este material
sin autorización del Ministerio del Poder Popular para la Educación

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Coordinación General Colección Bicentenario

Maryann del Carmen Hanson Flores

Coordinación Pedagógica Editorial de la Colección Bicentenario

Maigualida del Valle Pinto Iriarte

Coordinación General Logística y de Distribución de la Colección Bicentenario

Franklin Alfredo Albarrán Sánchez

Coordinación Logística

Deyanira D' Jesús Urbáez Salazar
Jhonny José Quintero Páez
Yrene Lucrecia Duarte Hurtado

Coordinación Editorial Serie Lengua y Literatura

Magaly Muñoz-Pimentel

Autoras

Zoraida Barreto
Magaly Muñoz-Pimentel
Solángel Díaz

Colaborador

Luis Armando Requena

Corrección de Textos

María Enriqueta Gallegos
Ana Carolina Bracamonte

Ilustraciones

Andrés Porras
Kelly Calderón
Leonardo Lupi Dürre
Mariana Lugo Díaz
Rubén Colina

Diagramación de Textos

Kelly Calderón
Wilson Mendoza

República Bolivariana de Venezuela, septiembre de 2011

Niñas y niños de Venezuela:

Hoy comienza un nuevo año escolar, y esta vez con *El Cardenalito 2°*, que les acompañará a continuar el camino que iniciaron hace ya un tiempo por el maravilloso mundo que encierran los libros. En este recorrido seguirán contando con el apoyo de su maestra o maestro, para que les oriente en las actividades de lectura y escritura que ofrece este libro, y para que disfrute con ustedes, leyéndoles y hablando sobre los cuentos, las poesías, las adivinanzas y el resto de las lecturas que aquí encontrarán.

Así como el año anterior, seguirán compartiendo este recorrido por la lectura y la escritura con las personas de su familia, con amigas y amigos, con otras personas cercanas a ustedes... *El Cardenalito 2°*, igual que el de Primero y el de Tercero, es un libro con páginas de diferentes colores que identifican cada una de sus partes: en rojo, las actividades para leer y escribir; en azul, los cuentos; las poesías en fucsia; el verde, para jugar con palabras; las canciones en turquesa; el anaranjado para las lecturas interesantes; el morado, para las biografías de las autoras y los autores que escribieron los cuentos, poemas y canciones que seleccionamos para ustedes.

El Cardenalito 2° es un libro para leer y escribir mucho, para disfrutarlo y para aprender...

¡Les deseamos éxito en el nuevo año escolar!



Maestras y maestros:

Este libro es para las niñas y los niños de todas las escuelas de Venezuela, y también para ustedes. Lo hemos elaborado con el fin de contribuir a su formación como personas que puedan utilizar la lengua escrita para sus diversos propósitos, tal como lo hacen quienes han contado con las oportunidades de ejercer las prácticas sociales de lectura y escritura, y también para que lo disfruten con la alegría que debe acompañar a las niñas y los niños en la escuela y en sus hogares.

Esperamos que *El Cardenalito 2°* se convierta en un recurso útil, junto con una gran cantidad y variedad de otros materiales escritos, para ayudarles en la importante tarea que a ustedes les corresponde en la formación de ciudadanas y ciudadanos que puedan valerse de la lengua escrita para desarrollarse como individuos, así como para contribuir con eficiencia y autonomía en la transformación de la sociedad, propósitos fundamentales que deben orientar la educación, de acuerdo con el maestro de América, Simón Rodríguez.

El Cardenalito 2° se hizo pensando, fundamentalmente, en las y los aprendices que pueblan las aulas de nuestras escuelas, pero también en sus maestras y maestros, en sus madres y padres, y en las demás personas que forman parte de su entorno cercano. Por ello, el libro ofrece, además de una selección de textos literarios diversos, una muestra de la gran variedad de situaciones didácticas de lectura y escritura que ustedes pueden desarrollar en el aula. De esta manera, contribuirán a que sus estudiantes continúen avanzando en el proceso de convertirse en personas competentes y autónomas en el uso de la lengua escrita, y se preparen para seguirlo haciendo después que culminen este año escolar.

Como ustedes ya lo saben, este proceso dura toda la vida y su buen desarrollo requiere de la presencia activa de otras personas que actúen como miembros de la cultura escrita.

En consecuencia, este libro, en manos de las niñas y los niños, se convertirá en un recurso más útil y valioso, solamente si ustedes participan acompañándolos en la infinidad de experiencias significativas que pueden generarse a partir de sus contenidos, puesto que, como ustedes también lo saben, ellas y ellos aún no saben leer y escribir con la autonomía que se requiere para ejercer estas prácticas, como lo hacen las personas experimentadas.

Por ello, necesitan mucho de ustedes, de sus capacidades profesionales, de su buena voluntad y de su voz, para que les lean mucho y les orienten en la realización de las actividades que propone el libro, para que les hagan experimentar con su actuación en el aula el placer intelectual y afectivo que produce la lectura.

Maestras y maestros: contamos con ustedes para lograr que las niñas y los niños de nuestra patria dispongan de todas las oportunidades que se requieren para ingresar a la comunidad de practicantes plenos de la lengua escrita, desde el inicio de su vida como estudiantes. Ustedes están llamados a ser actoras y actores fundamentales en el logro de esta misión que debe cumplir la escuela.

El Cardenalito 2° les ayudará en tal propósito...

¡Éxito, colegas!

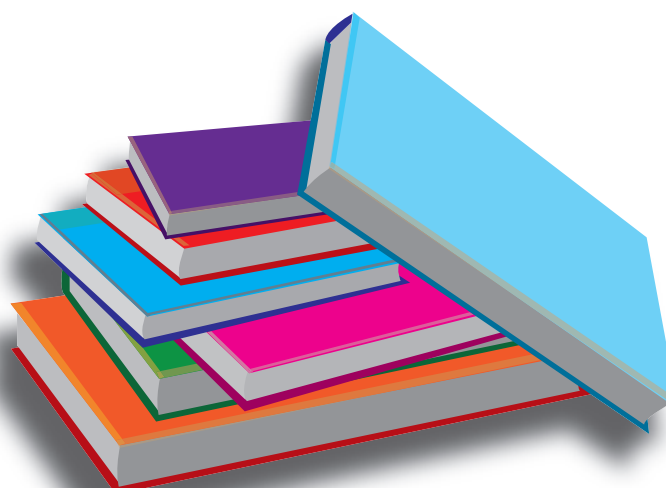


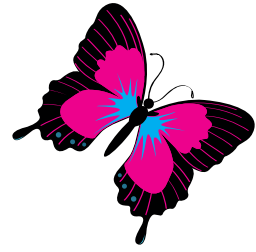


Escuela
Bolivariana
Simón Bolívar

Índice

PARA LEER Y ESCRIBIR	8
CUENTOS	59
POESÍAS	105
PARA JUGAR CON PALABRAS	115
CANCIONES	125
LECTURAS INTERESANTES	145
AUTORAS Y AUTORES DE CUENTOS Y POESÍAS .	153





PARA LEER Y ESCRIBIR

1. La escuela se abre de par en par _____ 11
2. Cuento y cuento y nunca se acaba el cuento _____ 12
3. Nombres para todo _____ 13
4. Juntas y en orden _____ 14
5. Un gallo que va de fiesta _____ 15
6. Recordemos las lecturas realizadas _____ 16
7. Piña, naranja, melón... _____ 17
8. Cada letra a su lugar _____ 18
9. Adivina, adivinador... _____ 19
10. Tierra ardiente y del tambor _____ 20
11. Una sola es singular, más de una es plural _____ 21
12. Al derecho y al revés _____ 22
13. Cada palabra en su lugar _____ 23
14. Escalera de palabras _____ 24
15. Volador, papagayo, volantín... _____ 25
16. Una historia sin final _____ 26
17. Femenino y masculino _____ 27
- REPASEMOS _____ 28
18. Juguemos a resolver dameros _____ 30
19. Las novias del río _____ 31
20. Aves magníficas _____ 32
21. Se casan la aguja y el granito de arroz _____ 33

22. De cómo Tío Tigre se tragó un avispero _____	34
23. Más dameros para jugar _____	35
24. Cocina criolla _____	37
25. Exposición de papagayos _____	38
26. Palabras y más palabras _____	39
27. Para recitar y cantar _____	40
28. Un submarino serpiente _____	41
29. El pez dorado _____	42
30. Traba, traba, trabador... _____	43
31. ¿Qué dice? _____	44
32. Para formar nuevas palabras _____	45
33. Palabras escondidas _____	46
OTRO REPASO _____	48
Abecedario ilustrado _____	50



¡Nuevo año escolar, nuevo libro!



YO SOY LA MAESTRA
VICTORIA



La escuela se abre de par en par



—LEAMOS JUNTOS ESTA POESÍA

Glosa para volver a la escuela

(fragmento)

Aquiles Nazoa

Comienza el año escolar
y septiembre en Venezuela
vuelve a ser como una escuela
que se abre de par en par.



¿Qué será una glosa?

En las páginas color **fucsia**
hay más poesías



Comparte con tu familia esta poesía de Aquiles Nazoa.



Cuento y cuento y nunca se acaba el cuento



—¿CONOCEN ALGÚN CUENTO QUE NUNCA SE TERMINA?
VAMOS A CONOCER UNO.

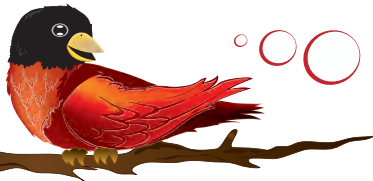
Las tres hijas

(Popular)

Éste era un rey que tenía tres hijas,
las metió en tres botijas
y las tapó con pez.

¿Quieres que te lo cuente otra vez?

Éste era un rey...



En la página 17 de *El Cardenalito 1º*, hay otros cuentos de nunca acabar.



Pregunta en tu casa si se saben el cuento del gallo pelón.



Nombres para todo



En pareja:

Lean los nombres de las niñas, los niños y los objetos.



Francisco



Mireya



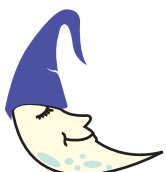
Miguel



Antonio



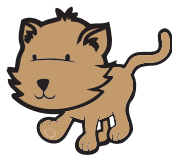
Irene



Luna



naranja



gato



carro



libro



casa



En grupo:

Comenten lo que aprendieron sobre los nombres propios y comunes en primer grado.



Haz una lista de los nombres de las personas de tu familia y otra de algunos objetos de tu casa.

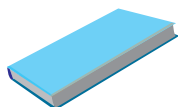


Juntas y en orden



—UN GATO VOLTEÓ LA CAJA DE PALABRAS Y SE DESARMARON.
VAMOS A ARMARLAS.

bro li



ve a



no cua der



pa cam na

gua ra ney a



bol ár



En el cuaderno, escriban las sílabas juntas y en orden para formar las palabras.



¡Atención!
Cada sílaba en su lugar.



Un gallo que va de fiesta

Pues, señor, éste era un gallo que iba muy limpio y elegante a la boda de su tío Perico. Por el camino se encontró...



—ASÍ COMIENZA EL CUENTO “EL GALLO DE BODA”.
¿CÓMO TE IMAGINAS AL GALLO?
¿QUÉ SE ENCONTRARÍA?



Está en las páginas
de color **azul**.



Lee el cuento con tu familia.



Recordemos las lecturas realizadas



—¿QUÉ PODRÍAMOS HACER PARA RECORDAR TODAS LAS LECTURAS QUE REALIZAMOS?

¡Hagan un registro.
Aquí hay un modelo.

N°	FECHA	TÍTULO	AUTORA / AUTOR / FUENTE
1	20-09-2011	Las garzas	Andrés Eloy Blanco
2	22-09-2011	El gallo de boda	Herminio Almendros



Anima a tu familia y lleven su propio registro de lo que leen.



Piña, naranja, melón...

ENSALADA DE FRUTAS



Ingredientes

- Piña
- Melón
- Lechosa
- Naranja
- Cambur
- Parchita
- Jugo de naranja
- Jugo de parchita
- Azúcar



Preparación

- Cortar las frutas en cubitos.
 - Colocarlas en un tazón.
 - Agregar jugo de naranja, jugo de parchita y la pulpa de una o dos parchitas.
 - Agregar azúcar al gusto.
- El cambur se corta y se incorpora a la ensalada al momento de comerla para que no se oscurezca.
 - La cantidad de cada fruta depende del número de personas y del gusto de cada quien.
 - Puedes agregar mayor cantidad de la fruta que te guste más.

¡Es buenísima para los días calurosos!



Preparen una rica ensalada de frutas en familia. Pueden usar las frutas que consigan.

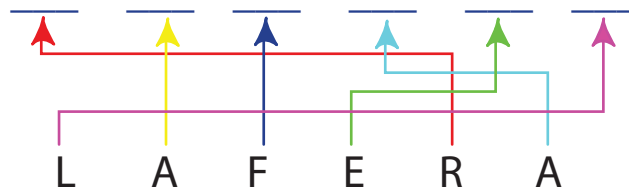


Cada letra a su lugar

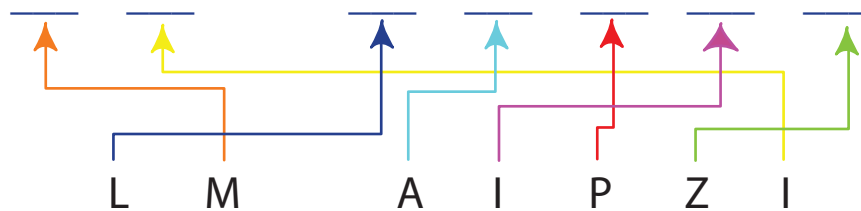


—COPIA LAS RAYITAS EN TU CUADERNO;
SIGUE LA FLECHA Y LLEVA CADA LETRA A SU LUGAR.

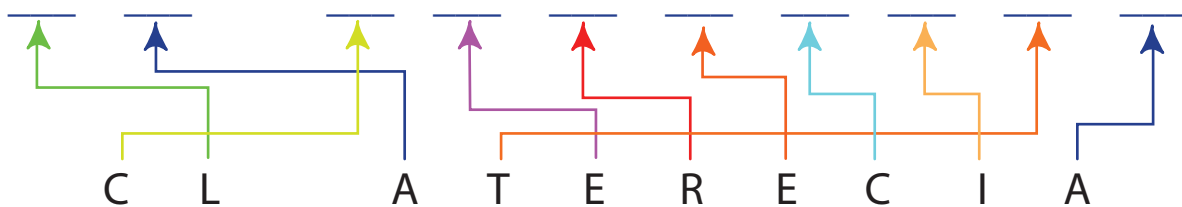
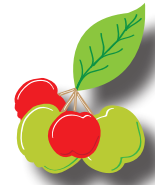
- Nombre del autor del cuento “El hojarasquerito del monte”



- Título de una poesía de Morita Carrillo



- Canción de Luis Mariano Rivera

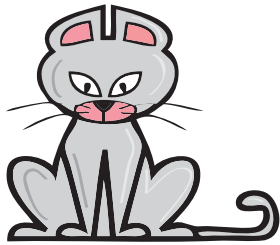




Adivina, adivinador...



—VAMOS A VER QUIÉN ADIVINA...



Detrás de mí corre el perro,
voy detrás de los ratones,
me gusta comer pescado,
y acostarme en los sillones.

Blanca y redonda
rostro brillante
ilumina la noche
a los caminantes.



En las páginas color **verde**
hay más adivinanzas.



Comparte estas adivinanzas con tu familia y copia
en tu cuaderno las que te gusten.



Tierra ardiente y del tambor



¡Vamos a cantar!



—¿CONOCEN LA CANCIÓN BARLOVENTO? ESTÁ EN LA PÁGINA 142.
EMPIEZA ASÍ...

Barlovento

Barlovento, Barlovento,
tierra ardiente y del tambor.

Tierra de la fulía
y de negras finas,
que llevan de fiesta,
su cintura prieta.

Al son de la curbeta,
el taquititaqui de la mina. (Bis)



Averigua dónde queda Barlovento.



Una sola es singular, más de una es plural



Comenten la diferencia entre las dos filas de cosas.



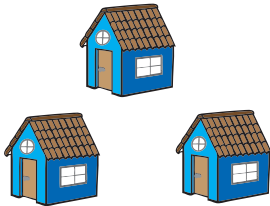
Una casa



La estrella



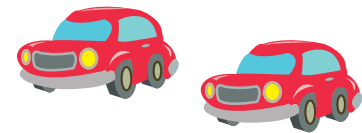
El carro



Tres casas



Las estrellas



Los carros

Cuando se trata de una sola
cosa es **singular**. Si es más de
una es **plural**.



Cambia a **singular** o **plural** según el caso:

MESA JAULAS MUÑECAS ROSAS HUESO TAZA



Al derecho y al revés



En parejas:

- Lean estas palabras al derecho y al revés.

ALA

OJO

AREPERA

- Ahora, lean estas otras:

ADÁN

SOPAS

ZORRA



Comenten la diferencia entre los dos grupos de palabras.



¿Y esta otra?

ROMA



- Léanla al revés. Es la palabra más bonita de todas.



Averigüen para ver si encuentran otras palabras que se puedan leer al derecho y al revés.



Cada palabra en su lugar

- Antes de ir al mercado, hacemos una lista de lo que necesitamos comprar.
- Cuando vamos a celebrar algún acontecimiento, hacemos una lista de las personas que deseamos invitar.



—VAMOS A ESCRIBIR CADA PALABRA EN LA COLUMNA QUE CORRESPONDE.

Para varios días

Con la ayuda de alguien de tu familia, copia el cuadro de abajo, y escribe cada palabra en su lugar

VACA	TROMPO	PIÑA	CEREZA	RUBÉN
YOYO	GATO	ZULAY	JIRAFÁ	CARRITO
MANATÍ	COCO	ZARANDA	LORO	IVÁN
LAPA	ANDRÉS	GURRUFÍO	MANUEL	MUÑECA



NOMBRES PROPIOS	FRUTAS	JUGUETES	ANIMALES

MODELO



Escalera de palabras



Ésta es una escalera diferente a las que tú conoces. Las palabras bajan, pero no suben.

- Descubre en qué consiste el juego. Luego, juega a encontrar palabras que puedan bajar la escalera.



Busca a alguien para que juegue contigo a bajar palabras por la escalera. Empieza con la palabra FLOR.

Tú escribes una palabra, la otra persona escribe otra que comience con la última letra de la anterior, y así siguen hasta formar una gran escalera.



Volador, papagayo, volantín...

Seguramente conoces el objeto que está en la ilustración.

En las diferentes regiones de Venezuela se le conoce con variados nombres: volador, papagayo, volantín, cometa, petaca, zamura.

¿Cómo lo llaman en el lugar donde tú vives?



En otros países de América recibe estos nombres:

Barrilete: Argentina, Guatemala y Honduras

Chichigua: República Dominicana

Chiringa: Puerto Rico

Papalote: Costa Rica, Cuba y México

Cometa: Colombia

En la página 38 hay una actividad sobre papagayos

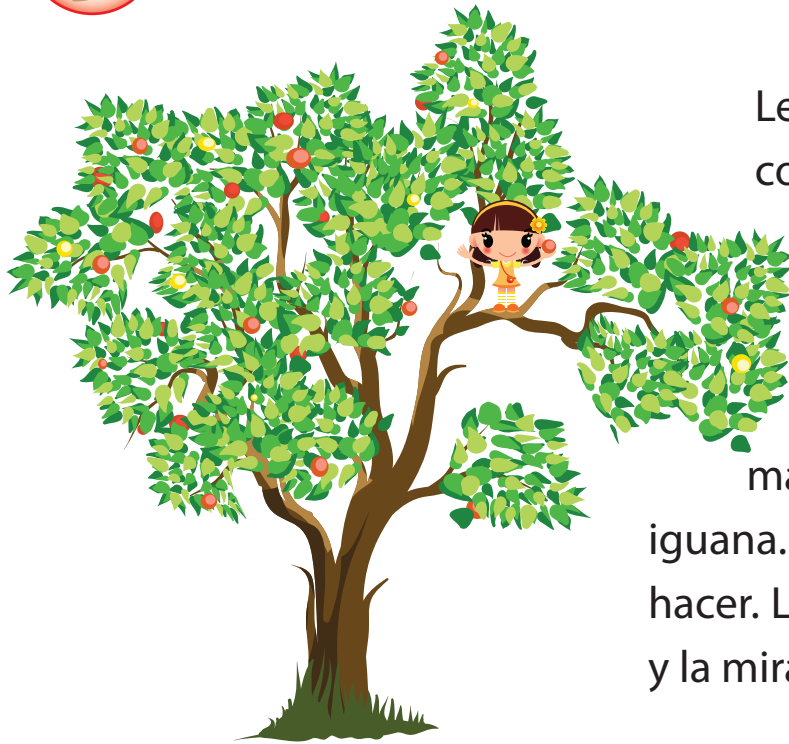
¡A volar papagayos, cometas, volantines...!



Una historia sin final

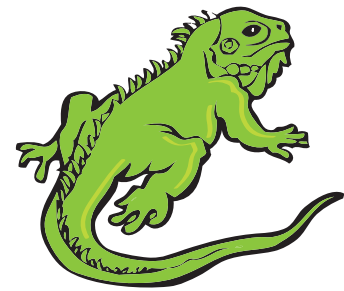


—ESCUCHEN ESTA HISTORIA:



Lucía era una niña muy inquieta. Le gustaba treparse a los árboles a comer frutas. Las que no le gustaban, las tiraba a los niños que la miraban desde abajo.

En una oportunidad, sobre una mata de merey se encontró con una iguana. Se quedó inmóvil, sin saber qué hacer. La iguana también quedó paralizada y la miraba de reojo...



—¿CÓMO PODRÍAS CONTINUAR ESTA HISTORIA?



Lee el texto con tu familia e intercambien acerca de posibles finales.



Femenino y masculino



—OBSERVEN ESTOS PARES DE PALABRAS.

camello ——— camella
doctor ——— doctora
labrador ——— labradora
campesino ——— campesina



Comenten sobre las diferencias entre estos pares de palabras.



Hay palabras de género **femenino** y palabras de género **masculino**.



Juega con tu familia a cambiar el género de las palabras: alguien dice una palabra, otra persona la dice con el género contrario.

¿Y si alguien dice
CARA, MANO, CULEBRA?

REPASEMOS



Para hacer en
varios días.



1. Copia el texto en tu cuaderno y coloca mayúsculas donde corresponda.

el domingo pasado fui con mi familia a barcelona. mi hermana y yo nos divertimos mucho; pasamos por el nevé, el río que atraviesa la ciudad. también visitamos la casa fuerte, donde hay un monumento a eulalia buroz.

2. Distribuye las siguientes palabras en dos columnas:
sustantivos propios / sustantivos comunes.

PISO BARCELONA LUNA EULALIA
PAÍS VALENCIA AMOR VENEZUELA



3. De los cuentos que has leído, en la escuela o en la casa, ¿cuál te ha gustado más?, ¿por qué?, ¿cuál es la autora o el autor?

4. Escribe y completa. Recuerda el **singular** y el **plural**.



- Las con techo de tejas son más frescas.
- En mi hay 232 estudiantes.
- Los de samán tienen un hermoso follaje.



5. Escribe las siguientes palabras en **singular**:

COLIBRÍES LECTORES AJÍES LÁPICES ZANAHORIAS

6. Cambia de **género** las palabras en los casos en que se pueda.

POTRO VACA MAÍZ MAESTRO MANO MARIPOSA

7. Copia una poesía que te quieras aprender.

8. Copia y corrige los errores (**singular** y **plural**):

- En mi pueblo hay muchos árbol.
- Los color de la bandera son: amarillo, azul y rojo.
- En mi salón somos 29 estudiante.
- Estos ají son muy bueno.





Juguemos a resolver dameros



¿Recuerdan?
En *El Cardenalito 1º* también hay.

1 12 6 1 19 16

Solución: apellido del autor de “El cuento de las estrellas”.



—OBSERVEN LA CLAVE Y COLOQUEN SOBRE CADA LÍNEA LA LETRA QUE CORRESPONDE. (EN EL CUADERNO)

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13

N	Ñ	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27

En las páginas 35 y 36 hay más dameros.
“El cuento de las estrellas” está en la página 95.



Las novias del río



—VAMOS A APRENDERNOS ESTA POESÍA.

Las garzas

Andrés Eloy Blanco

¿Es una nube,
es un punto vacío
en el azul?

No, amigo mío,
es un bando de garzas...
Son las novias del río.



En las páginas color **fucsia**
hay más poesías.



En la página 154 hay información sobre el autor.



Aves magníficas



Copia el texto en el cuaderno y coloca en cada espacio punteado la palabra que corresponda.



Los loros: aves magníficas

Los indígenas venezolanos de la región amazónica trataban a los como animales magníficos. La capacidad que tienen estas para repetir algunas voces humanas les hizo pensar que transmitían mensajes de los

aves dioses loros



En Venezuela hay quienes capturan a los loros para venderlos. Conversa con tu familia acerca de cómo podrían ayudar a terminar con esta práctica.

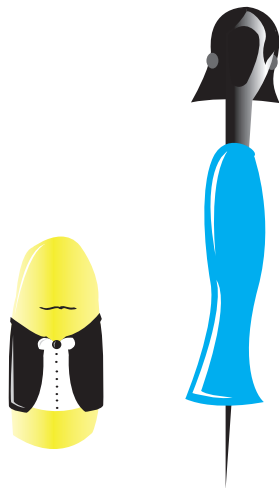


Se casan la aguja y el granito de arroz

- ¿Han escuchado la canción de la aguja que se casa con un granito de arroz?



—VAMOS A CANTARLA.



A la una

Popular

A la una la Luna,
a las dos el reloj
que se casan la aguja
y el granito de arroz...

La letra completa está en las páginas
color **turquesa**.



¿Ya leíste el cuento "Ratón Pérez
resucita"? Está en las páginas color **azul**.



De cómo Tío Tigre se tragó un avispero



—ASÍ COMIENZA EL CUENTO “EL HOJARASQUERITO DEL MONTE”.

Una vez, Tío Conejo y Tío Tigre estaban en el monte. Tío Conejo, que no perdía oportunidad de hacerle alguna broma a Tío Tigre, vio un avispero y dijo:

—¡Caramba, Tío Tigre, qué mamey tan bonito!...



Búscalo en la página 60.

En las páginas color **morado** está la reseña del autor.



Si les gustó, léanlo de nuevo en casa con alguien de la familia.



Más dameros para jugar



La clave para resolver los dameros está en la página 30.

Para resolver en varios días
(En tu cuaderno)

13 16 19 9 21 1



Solución: Nombre de la autora de la poesía "Mi lápiz".

5 12 13 1 14 7 16

Solución: Canción del compositor Luis Mariano Rivera.

4 16 20 23 5 14 1 4 9 21 16 20



Solución: Nombre de una poesía de Nicolás Guillén.

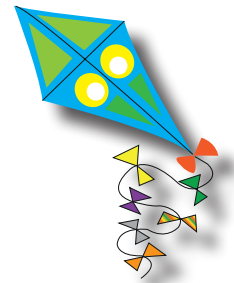
Hay más en la próxima página

8 9 4 1 12 7 16

Solución: Apellido del autor de la poesía "La fiesta del árbol".

5 12 20 1 12 21 16 1 14 7 5 12

Solución: Salto de agua más alto del mundo.



17 1 17 1 12 16 21 5

Solución: Nombre que le dan al papagayo en Costa Rica, Cuba y México.

12 1 16 19 18 22 9 4 5 1

Solución: Flor nacional de Venezuela.



Jueguen en familia a elaborar y resolver dameros.



Cocina criolla








—PARA DESCUBRIR CÓMO SE PREPARA LA SOPA BALDERA, SUSTITUYE CADA DIBUJO POR LA PALABRA CORRESPONDIENTE.



¡Debe ser bien sabrosa!

La sopa baldera

(Típica del estado Trujillo)

Se prepara un mojo con  , cebolla, ajo,  y un pedacito de ají picante. Se cuele, se le agrega sal y tres  enteros; se revuelve bien, se añaden pedacitos de cachapa, de  horneado y una  de leche. Se cocina a fuego lento sin revolver.



Para conservar la receta, cópiala en una hoja. Sustituye los dibujos por las palabras que corresponden.

Ubiquen el estado Trujillo en el mapa de Venezuela.



Exposición de papagayos

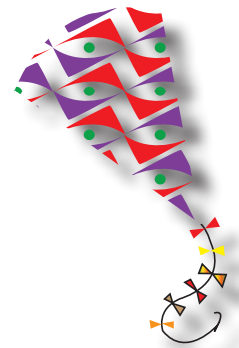
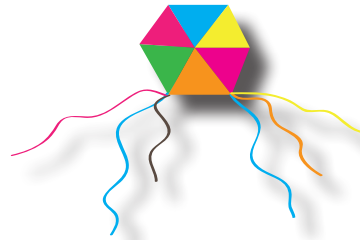
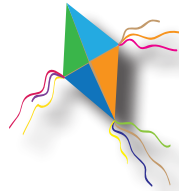
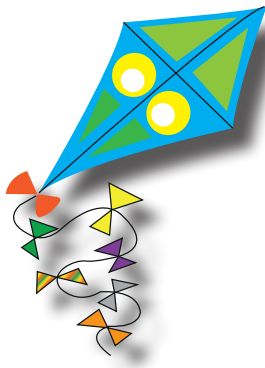


—VAMOS A ORGANIZAR UNA EXPOSICIÓN DE PAPAGAYOS.

¿LES PARECE BIEN QUE HAGAMOS AFICHES PARA PROMOCIONARLA?



¡Qué buena idea!



En el abecedario ilustrado (página 50-57) hay diferentes tipos de letras. Selecciona la que te guste para hacer tu afiche.



Palabras y más palabras

- En una escuela de Barquisimeto, un maestro propuso a su grupo de estudiantes construir un diccionario durante todo el año escolar. Se organizaron así:

- Cada semana se divide el grupo en parejas. A cada pareja le toca escribir palabras que comiencen con algunas sílabas determinadas.



Por ejemplo: con la sílaba **AN...**

ANTONIO ANTES ANTENA



Piensen y escriban dos palabras con cada una de estas sílabas:

PLA ES QUE

Cada par de palabras en papelitos separados.



Solicita ayuda en casa para escribir palabras con muchas sílabas diferentes.



Para recitar y cantar

- Las coplas son versos que se recitan o se cantan.



En Venezuela tenemos muchos cantores de coplas.



—VAMOS A APRENDERNOS ESTA COPLA...



Sobre la tierra la palma,
sobre la palma los cielos,
sobre mi caballo yo
y sobre yo mi sombrero.



Si quieren compartir otras coplas con la familia,
en la página 118 hay más.



Un submarino serpiente

La anaconda

La serpiente anaconda tiene los ojos y las fosas nasales arriba de su cabeza. Por eso puede permanecer debajo del agua.

En las páginas **anaranjadas** hay más información.



—VAMOS A LEER. BUSQUEN EN LA PÁGINA 145.



Comenta con tu familia lo que aprendiste sobre la anaconda.

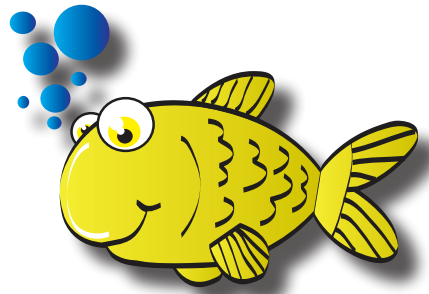


El pez dorado

El pescador y su mujer

Herminio Almendros

Una vez había un pobre pescador, pescando con su caña a la orilla del mar. Sintió de pronto que la cuerda se hundía con mucha fuerza, tiró de la caña y sacó prendido del anzuelo un precioso pez dorado.



—VAMOS A LEER EL CUENTO. ESTÁ EN LAS PÁGINAS **AZULES**.



¡Otro cuento
para nuestro registro!



En la página 157 está la biografía del autor.
Léela con tu familia.



Traba, traba, trabador...



Traba, traba, trabador,
traba si sabes trabar,
que si no trabas ahora,
dime cuándo trabarás.

¡Ay! ¡Se me trabó la lengua!



—VAMOS A LEER ESTE TRABALENGUAS CADA VEZ MÁS RÁPIDO.

Lugo tuvo un tubo,
pero el tubo que Lugo tuvo
se le rompió
y para recuperar el tubo que tuvo,
Lugo tuvo que comprar un tubo
igual al tubo que tuvo.



En las páginas **verdes** hay
más trabalenguas.



¿Qué dice?



En esta hoja hay un mensaje para ustedes, pero no pueden verlo ni con lupa.



¿Cómo es eso?



—ESTÁ ESCRITO CON **TINTA INVISIBLE**.

INGREDIENTES

- Una cebolla pequeña
- Diez gotas de jugo de limón



PROCEDIMIENTO

- Tritura o licua la cebolla y cuela.
- Agrega el jugo de limón.
- Moja la punta de un lápiz en el líquido, escribe tu mensaje y espera que seque.
- Acerca el papel a la llama de una vela y...

¡Sorpresa!



¿Se imaginan la sorpresa que se llevará su familia cuando les enseñen este secreto?



Para formar nuevas palabras



Escribe en tu cuaderno la palabra **CAMA**.
Luego, escribe las palabras que se forman al cambiar
la **M** por cada una de estas letras:

S J L R P



Comenten lo que ocurre al cambiar una letra por otra.

- Ahora, cambia la primera letra de **PALA** por cada una de estas:

B M T S G

- Sustituye la primera sílaba de la palabra **LIEBRE** por cada una de estas sílabas:

SO CO LI CU

¿Viste? ¡Se forman
nuevas palabras!



Escribe las palabras que se forman al cambiar la primera
sílabas de la palabra **ZORRO** por estas otras:

MO CE GO PE CO

33

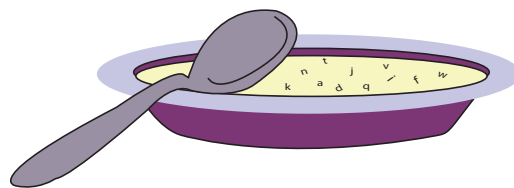
Palabras escondidas



—BUSQUEN NOMBRES DE ANIMALES EN LA SOPA DE LETRAS.

O	G	A	T	O	M
S	A	P	O	Z	R
O	L	O	R	O	A
R	L	E	O	N	N
M	O	N	O	Q	A

GATO
SAPO
GALLO
LORO
MONO
RANA
OSO
LEÓN
TORO



- Ahora, encuentren nombres de útiles escolares.

LIBRO
LÁPIZ
MORRAL
CREYÓN
CUENTO
REGLA
PEGA

L	I	B	R	O	M
A	R	S	M	C	O
P	E	G	A	U	R
I	G	T	P	E	R
Z	L	Q	J	N	A
D	A	Z	K	T	L
C	R	E	Y	O	N

¿Dónde estarán los nombres de estas flores?



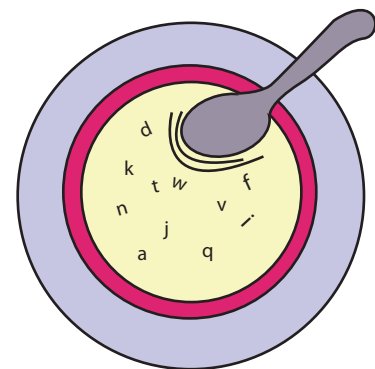
ROSA
JAZMÍN
NOVIO
CLAVEL
DALIA
CALA

C	S	X	N	T	J
L	D	R	O	S	A
A	A	W	V	C	Z
V	L	U	I	A	M
E	I	P	O	L	I
L	A	T	R	A	N

- Ahora, consigue nombres de frutas.

C	L	I	M	O	N
A	O	M	A	P	P
M	A	T	N	I	E
B	N	L	G	Ñ	R
U	O	A	O	A	A
R	N	K	U	V	A

PIÑA
PERA
MANGO
UVA
CAMBUR
ANÓN
LIMÓN



OTRO REPASO



Ya saben...
Para varios días.

1. Escribe dos palabras con cada una de estas sílabas:

CHI

BLA

TRO

2. Escribe en **plural** las palabras que lo requieran.

-Los juego tradicionales son muy divertido

-Las anaconda se parecen a un submarino

3. Cambia el **género** de estas palabras:

AUTOR

MUJER

GANSA

ALTO

OBRERA

4. Escribe los títulos de tres cuentos que hayas leído.

5. Aquí hay tres títulos de poesías que están en este libro.
¿Cuál corresponde a cada ilustración?

LUNA



ESTRELLA DE MAR

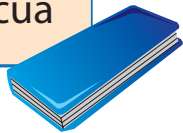


ESPEJO



6. Estas palabras quedaron sin armar cuando el gato volteó la caja. Escribelas en forma correcta.

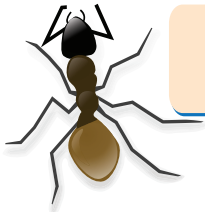
der no cua



sa ro



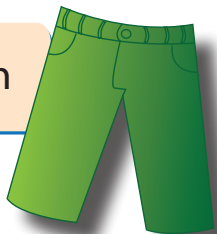
mi ga hor



to pla



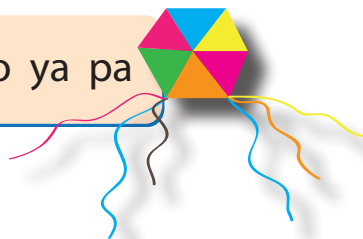
ta lón pan



col ca ra



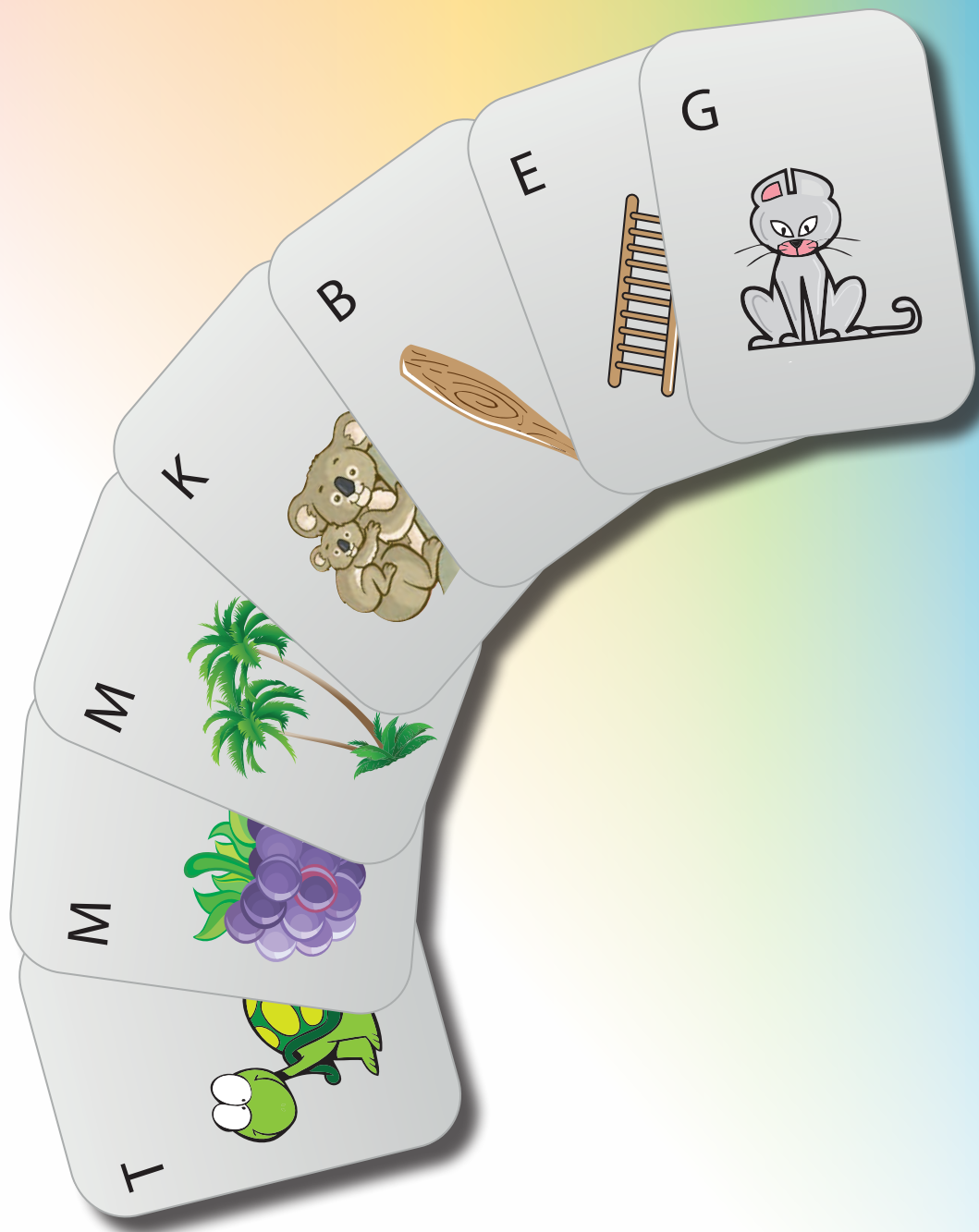
ga pa llo ya pa



de na car to li



Abeceario ilustrado



Aa

Aa

Aa

arpa



Andrés



Bb

Bb

Bb

bate



bote



Cc

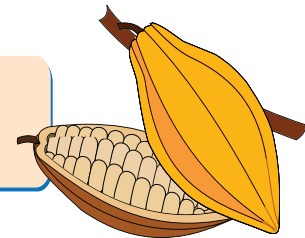
Cc

Cc

coco



cacao

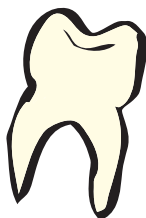


Dd

Dd

Dd

diente



duende

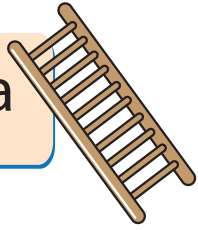


Ee

Ee

Ee

escalera



estante

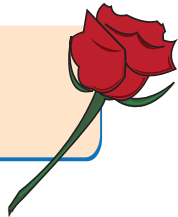


Ff

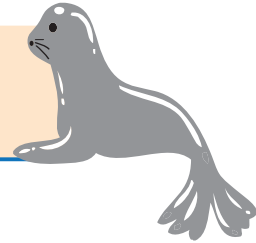
Ff

Ff

flor



foca

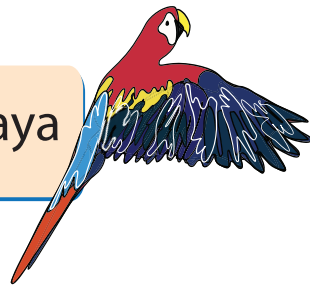


Gg

Gg

Gg

guacamaya



gota

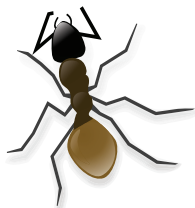


Hh

Hh

Hh

hormiga

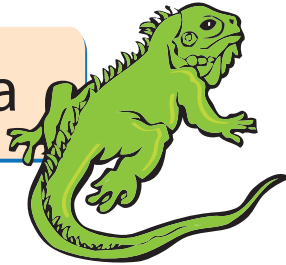


huevo



li

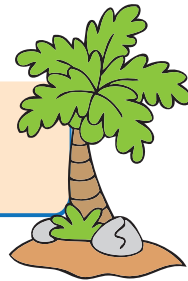
iguana



Ii

Si

isla



Jj

jarra



Ji

Jj

jilguero



Kk

koala



Kk

Kk

kariña



Li

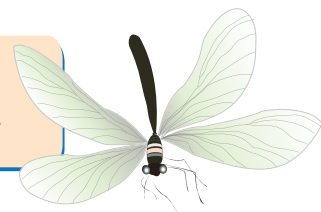
lupa



Li

Ll

libélula

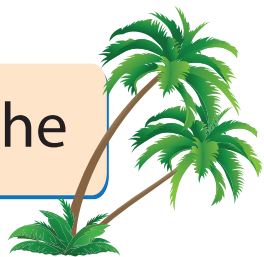


Mm

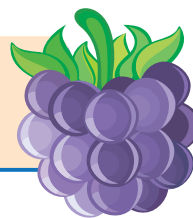
Mm

Mm

moriche



mora



Nn

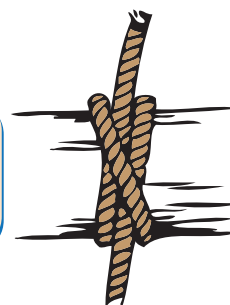
Nn

Nn

nido



nudo



Ññ

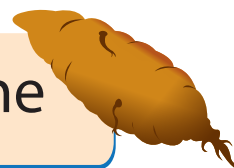
Ññ

Ññ

ñandú



ñame



Oo

Oo

Oo

Orinoco



ola



Pp

pulga



Pp

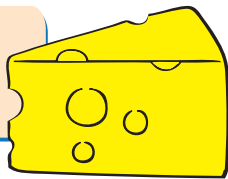
piojo



Pp

Qq

queso



Qq

quimbombó



Qq

Rr

robot



Rr

ratón



Rr

Ss

serpiente



Ss

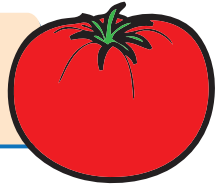
saco



Ss

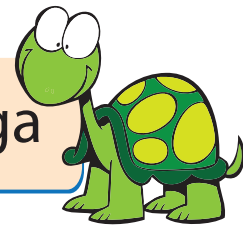
Tt

tomate



Tt

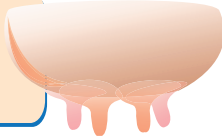
tortuga



Tt

Uu

ubre



Uu

uno



Uu

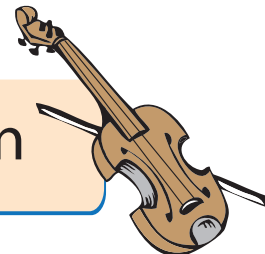
Vv

vela



Vv

violín



Vv

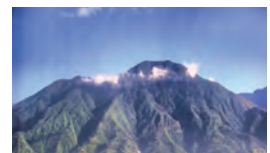
Ww

Waika



Ww

Waraira
repano



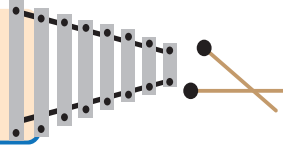
Ww

Xx

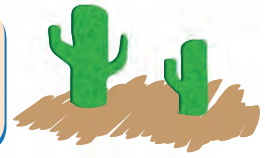
Xx

Xx

xilófono



xerófila



Yy

Yy

Yy

Yekuana



Yuruary



Zz

Zz

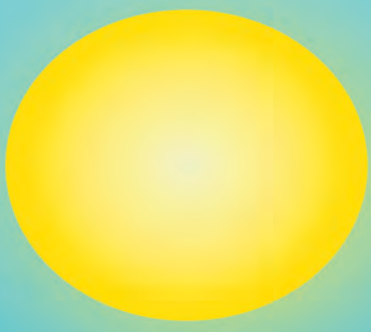
Zz

zapato



zueco





CUENTOS

El hojarasquerito del monte / Rafael Rivero Oramas	60
El chivo y la hormiguita / Rafael Rivero Oramas	62
El gallo de boda / Herminio Almendros	64
El pescador y su mujer / Anónimo	69
El soldadito de plomo / Hans C. Andersen	76
Yorinda y Yoringuel / Hermanos Grimm	85
Ratón Pérez resucita / Anónimo	90
El cuento de las estrellas / Oscar Alfaro	95
El árbol que hablaba / Anónimo	99



El hojarasquerito del monte

Rafael Rivero Oramas

Una vez, Tío Conejo y Tío Tigre estaban en el monte. Tío Conejo, que no perdía oportunidad de hacerle alguna broma a Tío Tigre, vio un avispero y dijo:


—¡Caramba, Tío Tigre, qué mamey tan bonito! ¿Por qué no lo alcanza y nos lo comemos entre los dos? Pero, Tío Tigre quiso comérselo todo él solo y se lo metió rápidamente en la boca. Entonces, todas las avispas se alborotaron y lo picaron y Tío Tigre daba saltos de dolor. Tío Conejo fue corriendo a esconderse.

Tío Tigre pensó entonces que la mejor manera de agarrar a Tío Conejo era esperándolo a la orilla del río, pues tenía que ir a beber agua allí.

Pasaron días y Tío Conejo ya estaba muriendo de sed.

Entonces, se le ocurrió hacer lo siguiente: fue a casa de las abejas y les pidió un poco de miel y con esto se untó todo el cuerpo, luego se revolcó en una hojarasca





y todo cubierto de aquellas hojas,
se fue al río a beber agua.

Tío Tigre, que estaba esperando a
Tío Conejo, se extrañó mucho de ver un
animal que no conocía y que tomaba tanta
agua, y le dijo:

—Hojarasquerito del monte, ¿desde cuándo no tomabas agua?

Y así, varias veces, pero Tío Conejo no le contestaba y
seguía bebiendo.



Ya cuando estuvo satisfecho, le dijo a Tío Tigre:

—Desde el día que te hice tragar
aquel avispero.

Y se fue corriendo para
que Tío Tigre no lo alcanzara.

El chivo y la hormiguita

Rafael Rivero Oramas

Una hormiguita andaba por un camino en busca de algo sabroso para comer.

Un chivo pendenciero avanzaba por el mismo camino y se encontró con la hormiguita. Muy bravo, le dijo:

Apártate, hormiga.

Soy un chivo temible, de valor sin par
y a quien me incomode, lo mando a matar.

Y se alzó amenazante sobre sus patas posteriores. Ante el peligro, la hormiguita se apartó prudentemente y fue a meterse entre la hierba que crecía junto al sendero.



Allí permaneció escondida un rato y luego, sin dejarse ver, salió y se acercó al chivo. Subió por una de sus lanudas patas. Llegó arriba, y echó a andar a lo largo del lomo. Después se trepó por el pescuezo y, finalmente, alcanzó una de las orejas. Allí se detuvo y dijo:

Escúchame, chivo.
Soy una hormiga que sabe picar,
picaré tu oreja y tendrás que saltar.

Y en seguida hundió su cabeza en el borde de la oreja, y cerró con fuerza las afiladas pinzas de su boca. El chivo dio un brinco, soltó un grito de dolor y echó a correr, desesperado. La hormiga se dejó caer, suavemente, sobre una hoja y, muy satisfecha, se fue a su casa.

Desde entonces, el chivo pendenciero le tuvo pavor a las hormigas.



El gallo de boda

Herminio Almendros

(Compilador)

Pues señor, éste era un gallo que iba muy limpio y elegante a la boda de su tío Perico. Por el camino se encontró un montón de basura y se apartó para no ensuciarse.

Pero en medio del basurero vio un grano de maíz.

El gallo se detuvo y pensó:

—Si no pico
pierdo el granito,
y si pico
me mancho el pico,
y si me mancho el pico
no puedo ir
a la boda de mi tío Perico.

¿Qué hago?

¿Pico o no pico?

Al fin picó y se ensució el pico y fue a pedirle a la hierba:

—Hierba, límpiame el pico,
que no puedo ir a la boda de mi tío Perico.





Pero, la hierba dijo:

—No quiero.

Entonces, fue a pedirle a la oveja:

—Oveja, cómete la hierba,
que no quiere limpiarme el pico
para ir a la boda de mi tío Perico.

Pero, la oveja dijo:

—No quiero.

Entonces, fue a pedirle al perro:

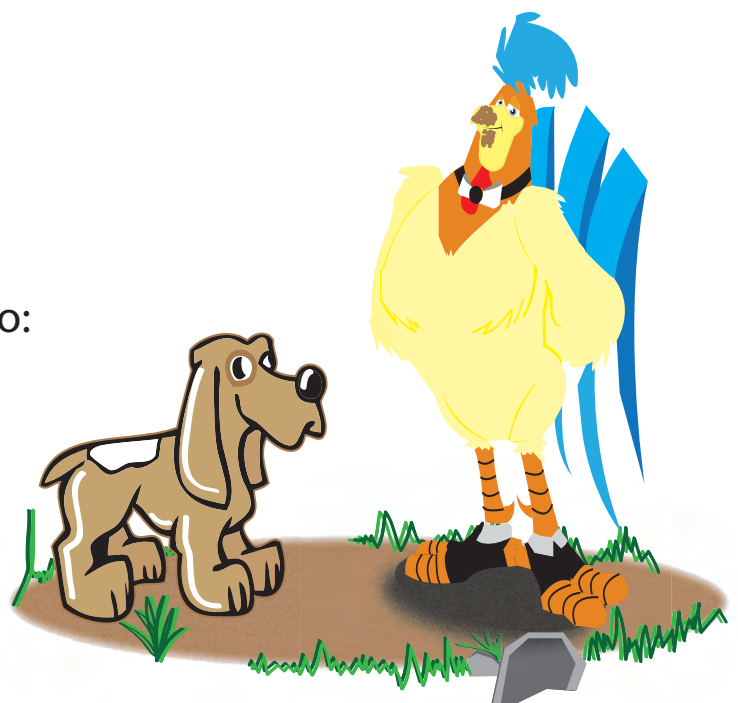
—Perro, muerde a la oveja,
que no quiere comerse la hierba,
que no quiere limpiarme el pico
para ir a la boda de mi tío Perico.

Pero, el perro dijo:

—No quiero.

Entonces, fue a pedirle al palo:

—Palo, pégale al perro,
que no quiere morder a la oveja,
que no quiere comerse la hierba,
que no quiere limpiarme el pico
para ir a la boda de mi tío Perico.



Pero, el palo dijo:

—No quiero.

Entonces, fue a pedirle al fuego:

—Fuego, quema el palo,
que no quiere pegarle al perro,
que no quiere morder a la oveja,
que no quiere comerse la hierba,
que no quiere limpiarme el pico
para ir a la boda de mi tío Perico.

Pero, el fuego dijo:

—No quiero.

Entonces, fue a pedirle al agua:

—Agua, apaga el fuego,
que no quiere quemar el palo,
que no quiere pegarle al perro,
que no quiere morder a la oveja,
que no quiere comerse la hierba,
que no quiere limpiarme el pico,
para ir a la boda de mi tío Perico.



Pero, el agua dijo:
—No quiero.

Entonces, el gallo miró a su amigo el Sol:

—Sol, seca el agua,
que no quiere apagar el fuego,
que no quiere quemar el palo,
que no quiere pegarle al perro,
que no quiere morder a la oveja,
que no quiere comerse la hierba,
que no quiere limpiarme el pico
para ir a la boda de mi tío Perico.

Y el Sol dijo:
—Ahora mismo.



Y el palo dijo:

—No, perdón, que yo le pegaré al perro.

Y el perro dijo:

—No, perdón, que yo morderé a la oveja.

Y la oveja dijo:

—No, perdón, que yo me comeré la hierba.

Y la hierba dijo:

—No, perdón, que yo limpiaré el pico.

Y se lo limpió.

Entonces, el gallo dio las gracias a su amigo el Sol con un largo *quiquiriquí*. Y echó a correr para llegar a tiempo a la boda, y alcanzar algo de los dulces y el vino de la fiesta.



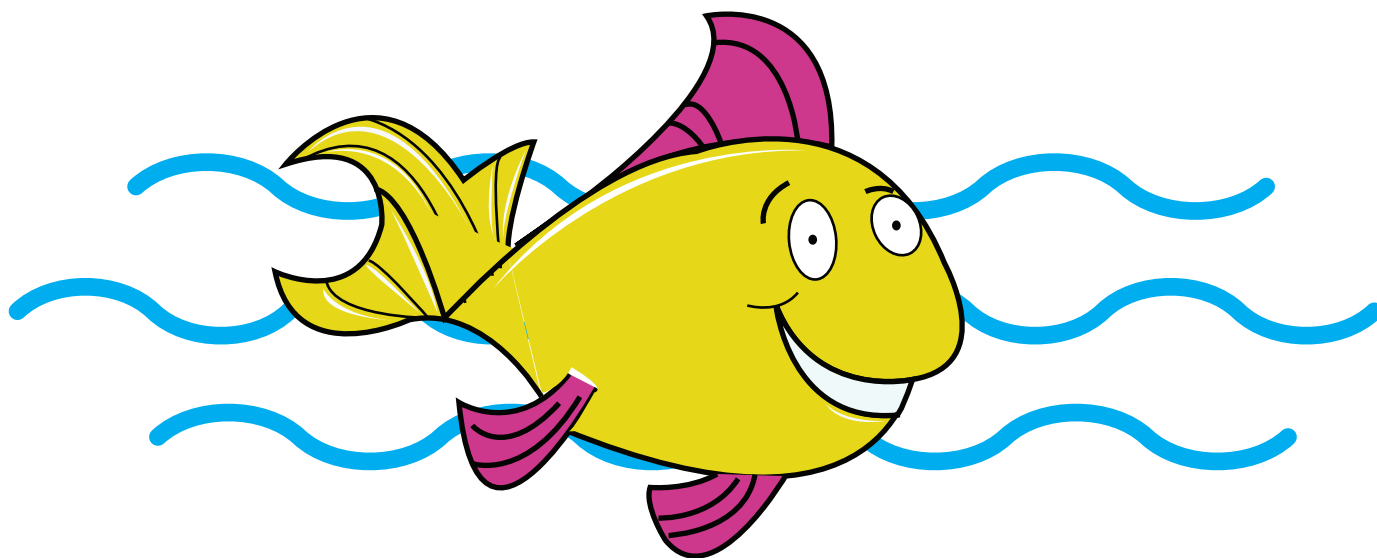
El pescador y su mujer

Anónimo

Una vez, había un pobre pescador pescando con su caña a la orilla del mar. Sintió de pronto que la cuerda se hundía con mucha fuerza, tiró de la caña y sacó prendido del anzuelo un precioso pez dorado.

En el momento en que el pescador cogía el pez en sus manos, oyó con asombro que éste le decía:

—Escucha pescador, no me mates. Yo no soy un pez de verdad; soy un príncipe encantado. Déjame volver al agua y algún día yo podré hacerte grandes favores.



—No digas más –dijo el pescador–, te dejaré ahora mismo. No quiero tratos con peces que hablan. Y el pez dorado volvió al agua y desapareció.

Volvió el pescador a su cabaña y le contó a su mujer todo lo que le había pasado y las palabras que el pez le había dicho.

La mujer, que era bastante avariciosa, le preguntó con mal genio:

—Y tú, tonto, ¿no le pediste nada?

—¿Qué querías que le pidiera?

—¿Es que no te has dado cuenta de esta cabaña miserable en que vivimos? Anda, vuelve y dile al pez que deseamos una buena casa.

Volvió el pescador de mala gana a la orilla del mar, solamente por complacer a su mujer, y dirigiéndose al agua dijo:

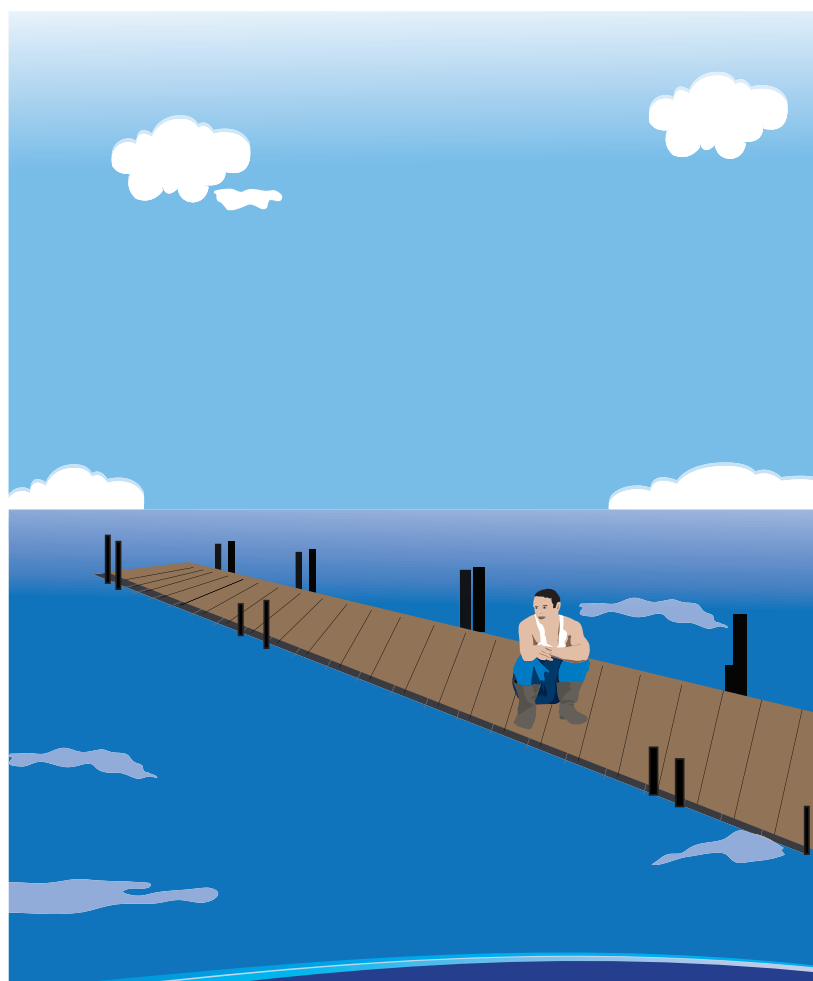
—Pecesito dorado, mi buen amigo, ¿quisieras concederme lo que te pido?

Asomó el pez la cabeza y al momento preguntó:

—¿Ya estás de vuelta? ¿Qué es lo que deseas?

—Mira, mi mujer no quiere vivir en nuestra choza y desea una casita de campo.

—Está bien. Vuelve a tu casa –dijo el pez.



Cuando el pescador llegó a su casa la encontró convertida en una preciosa finca con jardines, árboles frutales y toda clase de comodidades.

El buen hombre abrazó a su mujer contentísimo. Pero al cabo de unas semanas, la mujer dijo:

—Tenemos tantos animales, que ya esta casa y esos patios y jardines resultan pequeños. Sería mejor para nosotros un gran castillo. Anda y pídeselo al pez.

El pescador se fue al mar de mal humor por complacer a su mujer, y cuando llegó a la orilla dijo:

—Pecesito dorado, mi buen amigo, ¿quisieras concederme lo que te pido?

Apareció el pez como la vez anterior.

—Ya estoy aquí. ¿Qué es lo que quieres? —preguntó.

—Mira, querido príncipe, yo lo siento mucho, pero mi mujer quiere vivir en un gran castillo.

—Vuelve a tu casa —dijo el pez— y tu mujer estará contenta.



Cuando llegó el pescador a su casa, entró en un soberbio castillo de piedras con grandes campos y grandes salones con muchos criados. La mujer estaba vestida como una gran dama.



Aquella noche se durmió tranquilo, con la seguridad de que su mujer se sentiría completamente feliz. Pero, por la mañana muy temprano, lo despertó su mujer y le dijo:

—Anda, levántate pronto. He pensado que tenemos que llegar a ser los reyes de este país. Anda y díselo a tu amigo.

—Pero mujer —contestó el pescador—, ¿no tienes bastante? A mí no me gustaría ser rey.

—Yo sí quiero —dijo la mujer—, haz lo que te digo y no seas perezoso.

El pobre hombre se puso en camino, muy triste porque su mujer no estaba nunca satisfecha. Cuando llegó a la orilla del mar, llamó como siempre:

—Pececito dorado, mi buen amigo, ¿quisieras concederme lo que te pido?

—¿Qué es lo que quieres ahora? —dijo el pez.

—Mira, perdóname, pero mi mujer quiere ser reina.

—Vuelve a tu casa —dijo el pez.

Al llegar a su casa vio a su mujer en un palacio, sentada en un trono de oro y rodeada de servidores y de nobles de la Corte.

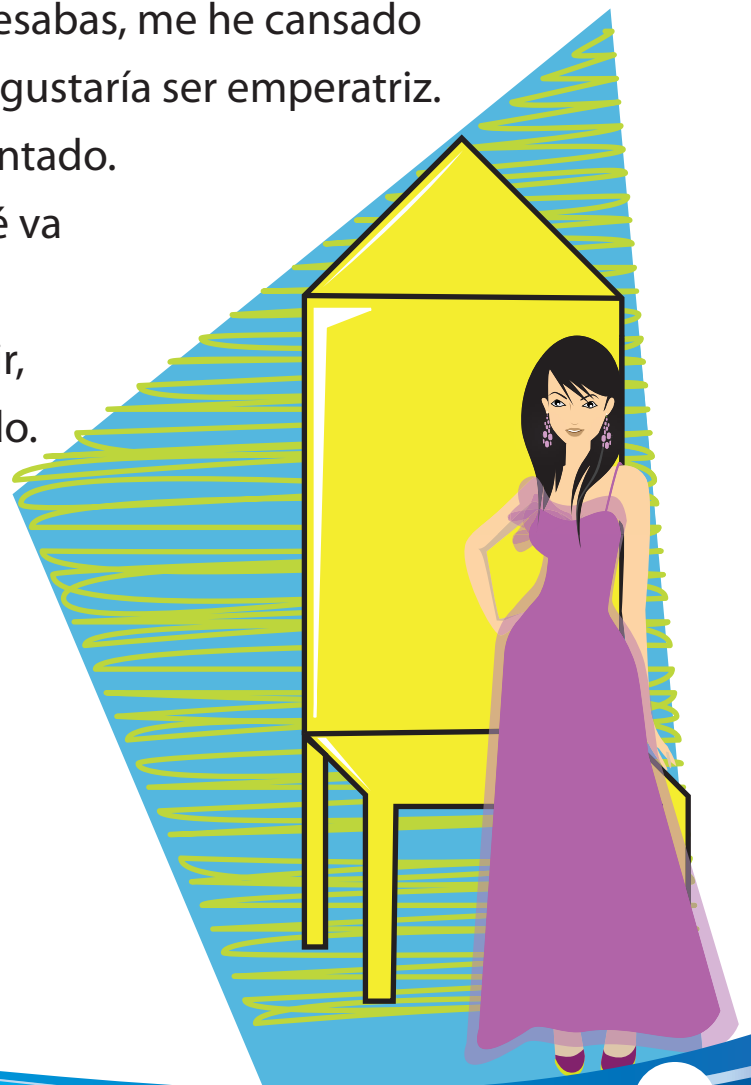
—Mujer, ya eres reina —dijo el buen hombre—, supongo que ya estarás contenta.

—Pues mira, mientras tú regresabas, me he cansado de ser reina y he pensado que me gustaría ser emperatriz. Anda y pídeselo a tu príncipe encantado.

—Pero eso es imposible. ¿Qué va a pensar de nosotros?

—No hables más. Tienes que ir, porque yo soy la reina y te lo mando.

El pobre pescador volvió a la orilla del mar y llamó otra vez, con voz apagada por el miedo:



—Pececito dorado, mi buen amigo, ¿quisieras concederme lo que te pido?

—¿Qué es lo que quiere ahora tu mujer? —preguntó el pez.
Ahora se le ha metido en la cabeza ser emperatriz.

—Vuelve, que ya es emperatriz.

Al llegar a su casa, el buen hombre vio a su mujer con una corona de cerca de dos metros de alto en la cabeza.

—¿Ya estarás contenta? —le preguntó.

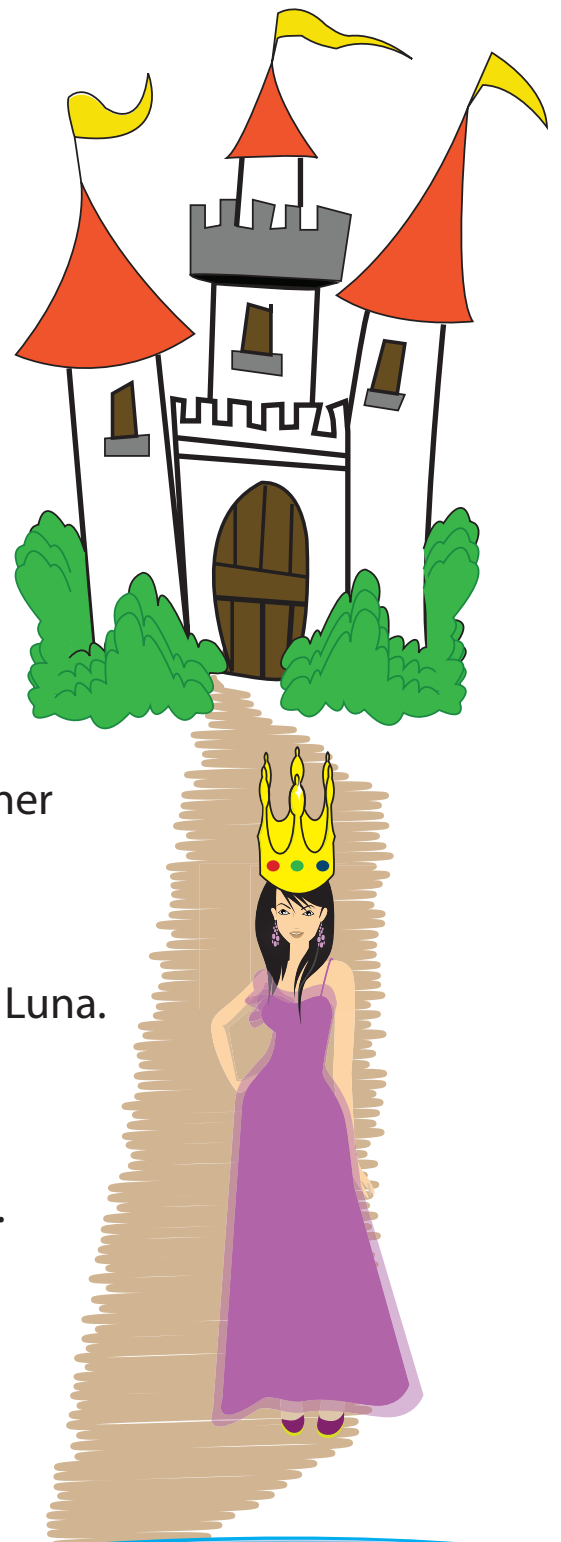
—Sí, creo que sí. Ya soy emperatriz.

Pero a la mañana siguiente, en cuanto se levantó, la mujer miró por la ventana llena de sol, llamó a su esposo y le dijo:

—Soy emperatriz, pero no puedo disponer que salga o no salga el Sol. El Sol sale sin mi permiso, y eso no me gusta. Ve a decirle a tu amigo que quiero mandar en el Sol y en la Luna.

—Pero ¿estás loca? Eso es imposible, ¿qué dirá de nosotros?

—No hables más y haz lo que te ordeno.



El pobre pescador se sintió tan desgraciado, que echó a andar casi sin darse cuenta de lo que hacía. Llegó a la orilla del mar y llamó con voz llorosa:

—Pecesito dorado, mi buen amigo, ¿quisieras concederme lo que te pido?

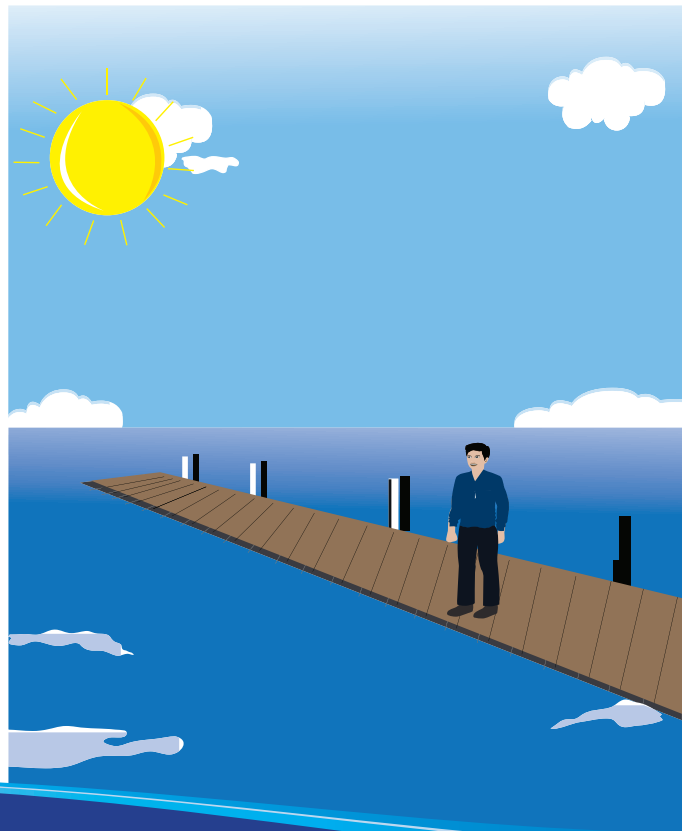
—¿Qué es lo que quiere ahora tu mujer? –preguntó el pez.

—¡Ay! amigo mío, ahora quiere ser señora del Sol y de la Luna.

—Vuelve a tu casa, pobre amigo. Ya verás lo que merece la soberbia de tu mujer.

A su regreso, el buen pescador encontró a su mujer a la puerta de la cabaña donde habían vivido siempre.

Y allí continuaron viviendo.

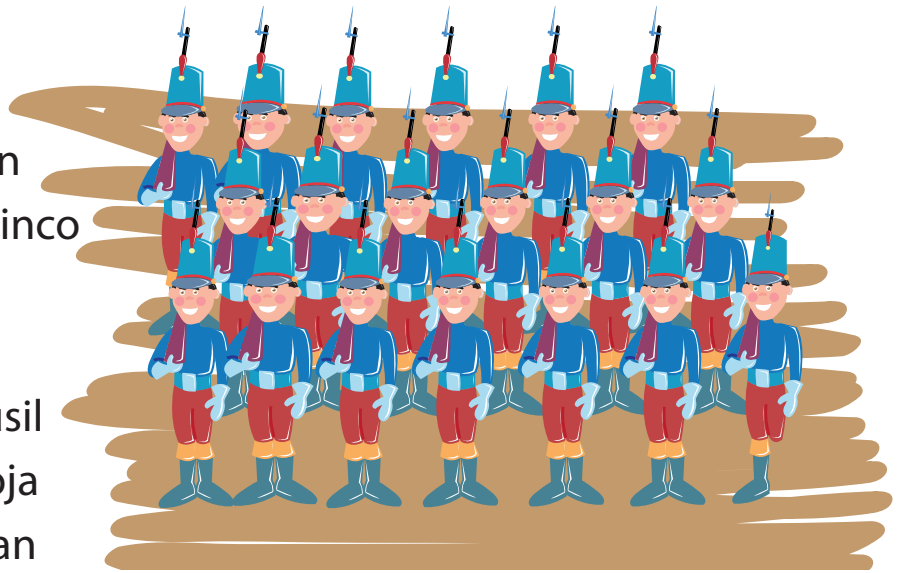


El soldadito de plomo

Hans C. Andersen (adaptación)

De un viejo cucharón de plomo salieron veinticinco soldaditos iguales.

Derechitos, con el fusil al hombro, la chaqueta roja y el pantalón azul, parecían veinticinco hermanos gemelos. Pero si alguien se fijaba un poco, notaba que había uno diferente de los demás: le faltaba una pierna.



¿Que por qué estaba cojo el soldadito? Lo habían echado de último en el molde, cuando ya no quedaba suficiente plomo para que saliera completo. Pero en la fábrica no se dieron cuenta, y tal como quedó lo colocaron en la caja con los demás.

En la misma mesa donde hacían sus filas y sus paradas los soldaditos había otros juguetes, pero el más bonito de todos era un precioso castillo de cartón. Y lo que más llamaba la atención en el castillo era una bailarina que estaba siempre asomada a la puerta.

Ella también miraba mucho al soldadito cojo. ¿Le tendría lástima? No; no era lástima. Los demás juguetes también lo notaron.

—A la bailarina le gusta el soldadito —decían en voz baja.

Ella también miraba mucho al soldadito cojo. ¿Le tendría lástima? No; no era lástima. Los demás juguetes también lo notaron.

—A la bailarina le gusta el soldadito —decían en voz baja.





Y todos se alegraron mucho. Todos, menos un muñeco feo y envidioso, un antipático payaso de sorpresa.

Una noche, cuando todo estaba tranquilo en la casa y el reloj empezó a dar las doce campanadas, ¡crac!, se abrió la caja, salió el payaso, empujó al soldadito, que estaba cerca, y lo tiró por la ventana.

¡Qué caída tan espantosa! El soldadito quedó cabeza abajo, clavado en el asfalto por la bayoneta. Y así pasó toda la mañana, sin que nadie bajara a buscarlo.

Por la tarde el cielo se nubló. ¡Chas, chas, chas! Cayó la lluvia y el agua corrió por la calle con tal fuerza, que arrastró al soldadito hasta la acera donde jugaban unos muchachos.

—¡Eh, miren, un soldadito de plomo! –gritó uno. Vamos a enseñarlo a navegar.

Hicieron un barquito de papel, montaron en él al soldadito y lo echaron al agua.

El soldadito nunca se había embarcado, pero era valiente y no sintió miedo.

Al poco rato, el agua empezó a formar remolinos.

—Creo que me voy a marear —pensó el soldadito.

De repente, el barco se coló por una alcantarilla.

—¿A dónde iré? —se dijo el soldadito que, con susto, ya se sentía bien del mareo.

La corriente, cada vez más rápida, arrastraba al barquito hasta un lugar donde había un ruido terrible. La alcantarilla iba llegando al mar.



—¡Bruuum! sonó el agua al caer sobre las olas frías.

Con el choque, el barco se rompió y el soldadito solo dijo en un suspiro:

—¡Me ahogo! ¡Adiós para siempre, mi linda bailarina!

Pero en ese momento un pez abrió la boca y se lo tragó. En el vientre del pez el soldadito estaba muy incómodo, pero se consolaba pensando que así se había salvado de morir ahogado.

Allí pasó mucho tiempo. Un día sintió que el pez daba grandes saltos y se retorció. Luego quedó todo quieto. Después sintió un ruido como algo que se rajaba, vio la luz y oyó un grito:
—¡Un soldado de plomo!





Habían pescado el pez, lo habían vendido y ahora la cocinera lo abría con su cuchillo para limpiarlo.

La cocinera cogió al soldadito y lo llevó al cuarto de los niños:

—¡Miren lo que encontré dentro de un pescado!

—¡El soldadito cojo! ¿Cómo habrá podido ir hasta el mar y volver? –dijo el niño.

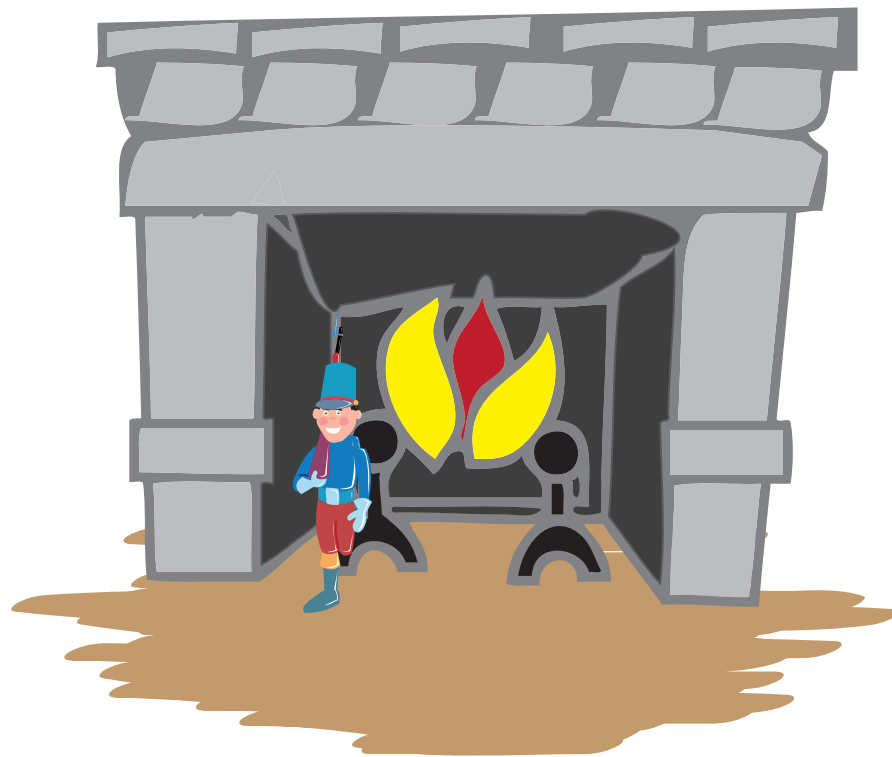
Y los niños se pusieron a hablar del valiente soldadito que había hecho un viaje tan largo.

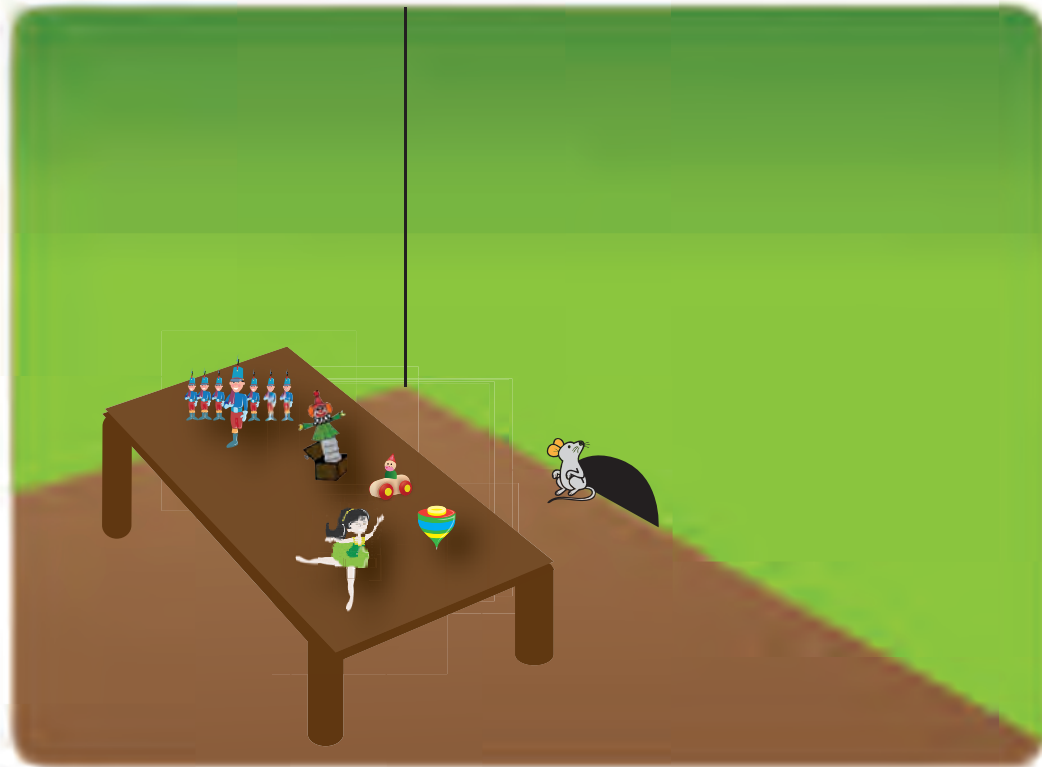
Sin embargo, el soldadito no estaba orgulloso; sólo pensaba en la linda bailarina. Y cuando los niños lo pusieron en la mesa, frente a ella, no le dijo nada, ni ella tampoco habló, pero por su mirada supo el soldadito que lo había estado esperando.

Esa noche todos los juguetes llegaron a saludar al soldadito y se habló de la boda.

Las tijeras ofrecieron cortarle a la novia un precioso velo de papel celofán. Una muñeca de goma quiso ser la madrina. La pelota de cuero se brindó para ser el notario. El automovilito de cuerda prometió llevar a la pareja en el viaje de boda. Y la filarmónica dijo que ella tocaría cuando los novios pasaran tomados del brazo. Hasta el trompo de colores, que no podía hacer ningún favor, se puso a dar vueltas, para demostrar la alegría de todos.

De todos, no; porque el odioso muñeco de sorpresa salió de su escondite, y sin que nadie lo notara, dio un empujón al soldadito y lo arrojó a las llamas de la chimenea.





¡Qué calor había allí! Los colorines del uniforme del soldadito empezaron a chorrear. Su cuerpo empezó a derretirse, pero él, sin dar un solo grito, seguía derecho, con el fusil al hombro, mirando siempre a la bailarina.

Entonces sucedió una cosa que nadie esperaba. Se abrió la puerta, el aire sopló dentro del cuarto y la muñeca de papel salió volando hasta caer en la chimenea, como si se hubiera tirado al fuego para morir con el soldadito.

¡Qué final tan triste para un cuento tan lindo!, ¿verdad? Sin embargo, me ha dicho alguien que lo sabe muy bien, que las cosas pasaron de otra manera.

Yo no puedo decir quién me lo contó, aunque cualquiera puede pensar que fue el ratoncito gris que tenía su cueva detrás de la mesa de los juguetes. Pero yo sé muy bien que quien abrió la puerta fue la mamá de los niños, que venía a recoger las cosas que habían quedado tiradas en el cuarto de jugar. Y sé que la señora no tuvo miedo de estropear sus suaves manos para salvar del fuego a los pobres muñequitos que se quemaban.

Yo no puedo decir quién me lo contó, aunque cualquiera puede pensar que fue el gorrión que iba todas las tardes a comer las migajas de la merienda. Pero yo sé muy bien que al día siguiente un tío de los niños, que era un hombre bueno y un gran pintor, arregló los muñequitos chamuscados, sacó su caja de doscientos colores, y le pintó al soldadito un uniforme nuevo de general y a su novia un traje como el de una reina.



Yorinda y Yoringuel

Jacobo y Guillermo Grimm

Había un castillo muy viejo en medio de un bosque muy grande y oscuro; y en el castillo vivía sola una bruja.

De día, la bruja se convertía en gato o en lechuza; de noche, volvía a su forma de vieja.

La bruja tenía el poder de atraer a los pájaros y las fieras, y se los comía; y si alguien se acercaba al castillo, se quedaba encantado y sin poderse mover, hasta que la bruja le dejaba marcharse.

Y si se acercaba alguna niña, la bruja la convertía en pájaro, la metía en una jaula de mimbre y llevaba la jaula a un cuartico del castillo.

Tenía más de siete mil jaulas con niñas convertidas en pájaros.

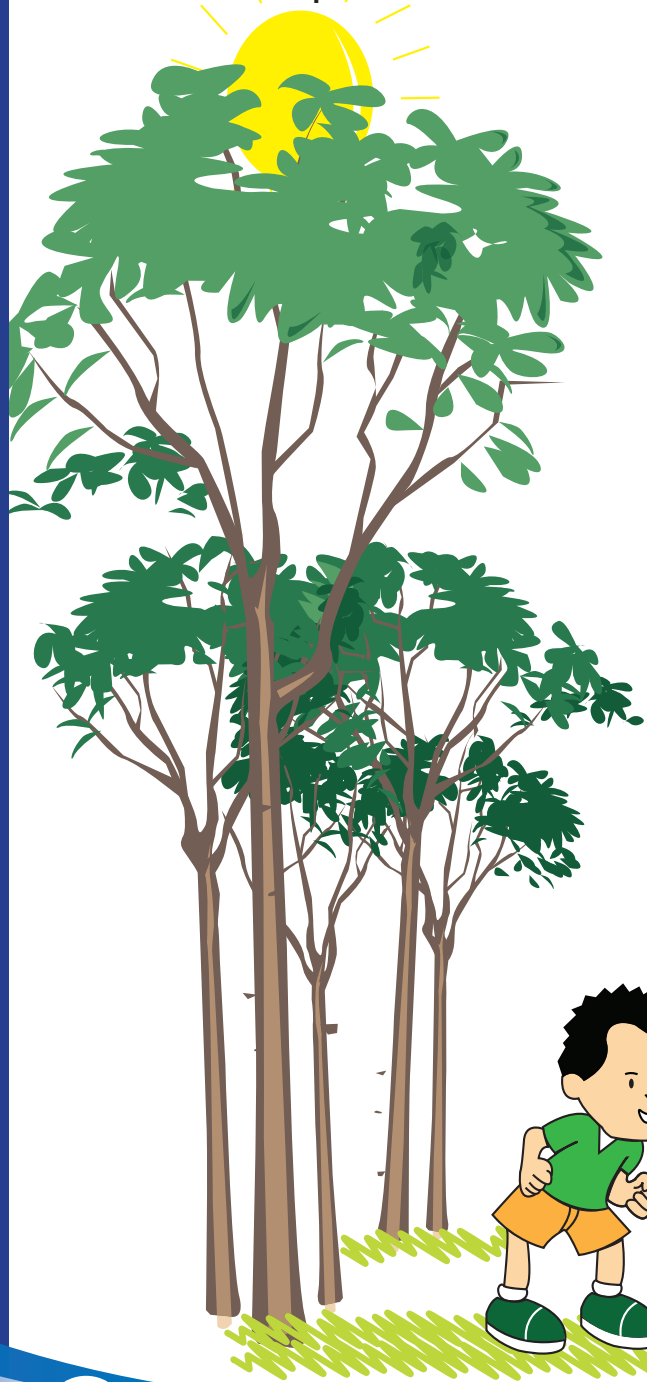
Había también en aquel tiempo una niña llamada Yorinda, era más hermosa que todas las niñas de su tierra y quería mucho a un joven que se llamaba Yoringuel, que pensaba casarse con ella.

Les gustaba estar juntos, y un día se fueron a pasear al bosque. Yoringuel dijo a la niña:

—No te acerques nunca al castillo.

Era una tarde hermosa; el Sol brillaba entre los árboles del bosque y las hojas estaban doradas y verdes y una tórtola cantaba en las ramas de un árbol viejo.

De pronto, Yorinda empezó a ponerse triste, triste, sin saber por qué, y empezó a llorar; Yoringuel se puso a llorar también; se habían perdido, no sabían cómo volver y tenían miedo del bosque.



El Sol ya se estaba poniendo; Yoringuel miró a su alrededor y vio entre los árboles, allí, muy cerca de ellos, el muro del castillo. Yoringuel se asustó y Yorinda empezó a cantar:

*Pajarillo rojo, canta en la rama.
¡Cómo canta a la muerte del que
más ama! ¡Ay, amor!*

Yoringuel miró a Yorinda; la niña se había convertido en un ruiseñor y ya no cantaba con palabras, sino con trinos y silbidos.

Pasó una lechuza de ojos de fuego, voló tres veces sobre ellos y chilló: “¡Chiú, Chiú, Chiú!” Yoringuel no podía moverse; estaba allí como una piedra, y no podía llorar, no podía gritar, no podía mover ni una mano ni un pie.

El Sol ya se había puesto; la lechuza se escondió en unas matas, y de las matas salió una vieja flaca, jorobada y espantosa, con ojos colorados y nariz puntiaguda que casi tocaba la barbilla; la vieja iba rezongando, se agachó, cogió al ruiseñor y se lo llevó en la mano.

Yoringuel vio cómo se llevaba la vieja al ruiseñor y no podía hablar, no podía moverse. Luego, la vieja volvió y dijo con una voz horrible:

—¡Hola, Zaquiél!

Cuando brille la lunita en la cestita, desata, Zaquiél, y que te vaya bien.

Yoringuel sintió entonces que podía moverse; se arrodilló delante de la vieja y le pidió que le devolviera a Yorinda.

Pero la bruja le dijo que no vería a la niña nunca más, y se marchó. Yoringuel gritó, lloró, llamó a la vieja; pero no le sirvió de nada.



Yoringuel echó a andar y al fin llegó a un pueblecito que no había visto nunca; se quedó allí mucho tiempo, de pastor.

Iba a veces con sus ovejas hacia el castillo, pero no se atrevía a acercarse demasiado. Y una noche, soñó que encontraba una flor muy roja, que tenía entre las hojas una perla grande; él arrancaba la flor, iba hacia el castillo, y todo lo que tocaba con la flor se desencantaba; y soñó que con la flor desencantaba también a Yorinda.

Cuando se despertó, empezó a buscar por los montes y los valles la flor roja; y al noveno día la encontró; era roja como la sangre y en el centro tenía una gota de rocío, grande como la perla más hermosa.

Cortó la flor y la llevó día y noche, hasta que llegó al castillo. Y cuando estuvo a cien pasos del castillo, no se quedó encantado, sino que pudo seguir; llegó a la puerta, la tocó con la flor y la puerta se abrió.

Yoringuel entró en el patio del castillo, se puso a escuchar y al fin oyó a los pájaros encantados; fue a buscarlos y se encontró con la bruja que estaba dando de comer a los siete mil pájaros de las siete mil jaulas.



Cuando la bruja vio a Yoringuel, ¡cómo se puso, qué gritos dio! Chillaba, insultaba a Yoringuel, le escupía veneno... pero Yoringuel tenía la flor en la mano y la bruja no podía acercarse a él.



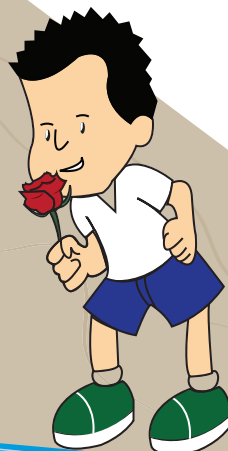
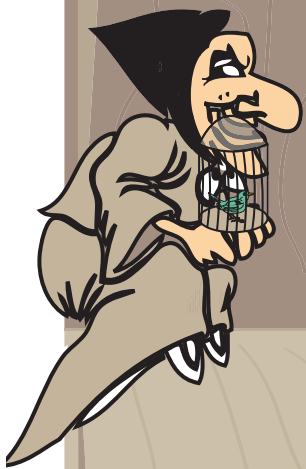
Yoringuel miró todas aquellas jaulas.

¿Cuál de los pájaros sería Yorinda?

Y en esto vio que la bruja se llevaba con disimulo una de las jaulas hacia la puerta.

Yoringuel dio un salto, tocó la jaula con la flor y tocó también a la bruja.

La bruja perdió en aquel momento su poder de hechizar; el pájaro de la jaula se convirtió en Yorinda, Yoringuel la abrazó, y luego fue desencantando a todos los otros pájaros que se convirtieron en niñas; se marcharon con Yorinda y Yoringuel, y todos volvieron a sus casas muy felices.



Ratón Pérez resucita

Anónimo



La pobre cucarachita Martina estaba tan triste, que se sentó a llorar a la puerta de su casa. En eso pasó un pajarito y le dijo:

—Cucarachita Martina, ¿por qué lloras?

—Porque el Ratón Pérez se cayó en la olla por la golosina de la cebolla.

—Pues yo, como pajarito, me cortaré el piquito.

Marchó el pajarito y, al verlo, una paloma le preguntó:

—Pajarito, ¿por qué te cortaste el piquito?

—Porque el ratón Pérez se cayó en la olla por la golosina de la cebolla, y la cucarachita suspira y llora.

—Pues yo, como paloma, me cortaré la cola.

La paloma fue a beber a una fuente y la fuente le preguntó:

—Paloma, ¿por qué te cortaste la cola?

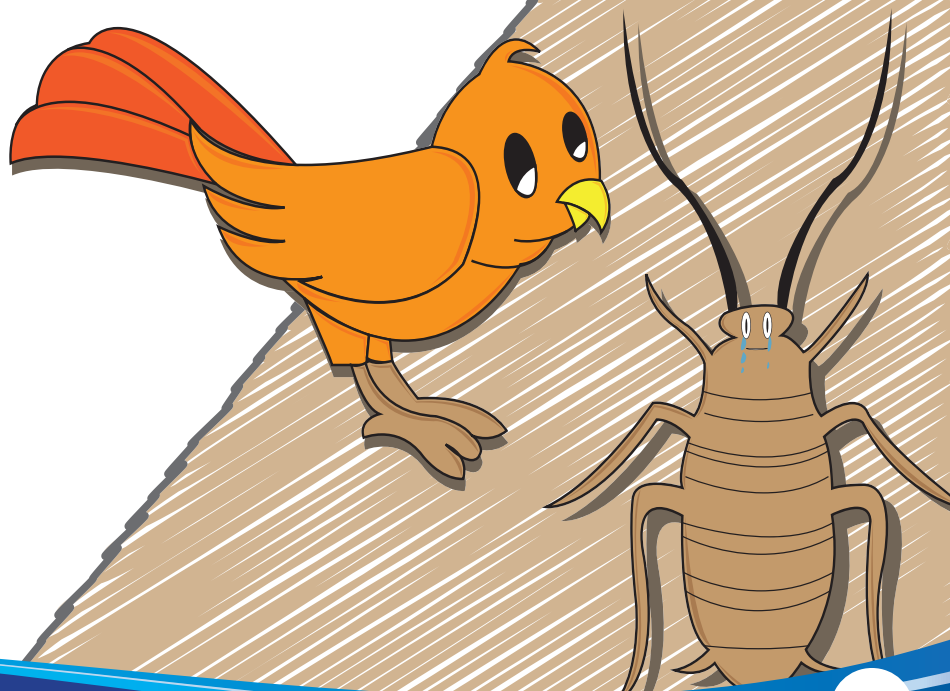
—Porque el pajarito se cortó el piquito, porque el Ratón Pérez se cayó en la olla por la golosina de la cebolla, y la cucarachita suspira y llora.

—Pues yo, como fuente, secaré mi corriente.

Mariquita, la criada del rey, fue por agua a la fuente y, al ver que estaba seca, le preguntó:

—Fuente, ¿por qué has secado tu corriente?

—Porque la paloma se cortó la cola, porque el pajarito se cortó el piquito, porque el Ratón Pérez se cayó en la olla por la golosina de la cebolla, y la cucarachita suspira y llora.



—Cuando volvió al palacio, la reina le preguntó:
—¿Por qué rompiste la jarra, Mariquita?

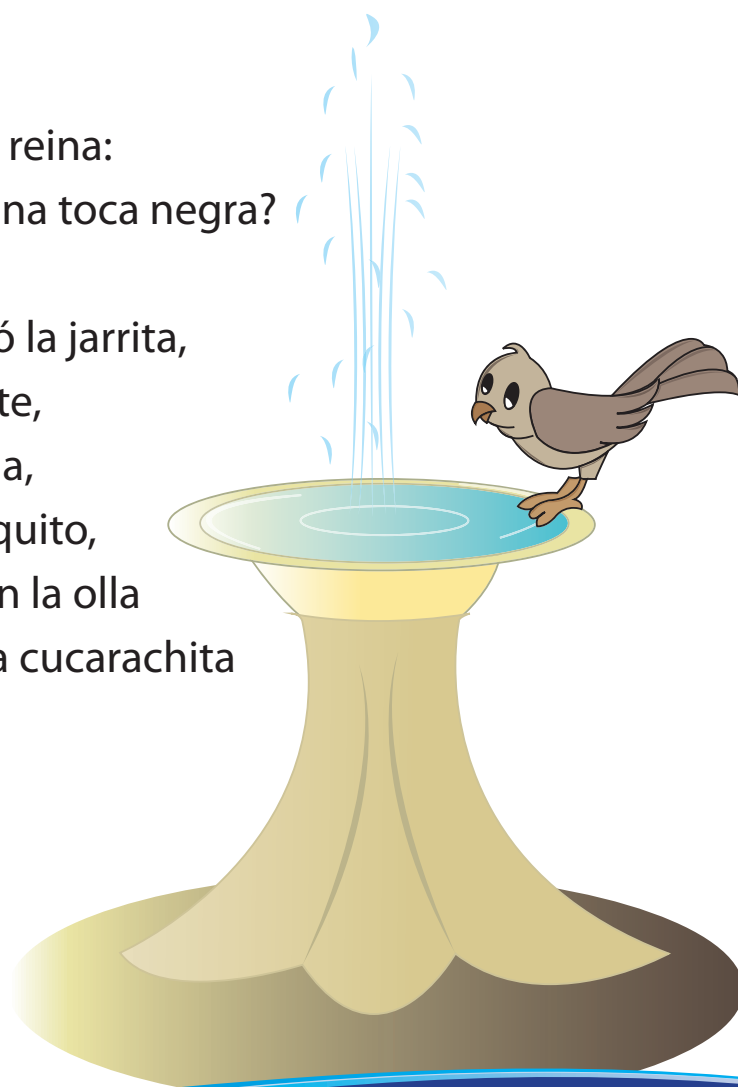
—Porque la fuente secó la corriente,
porque la paloma se cortó la cola,
porque el pajarito se cortó el piquito,
porque el ratón Pérez se cayó en la olla
por la golosina de la cebolla, y la cucarachita
suspira y llora.

—Pues yo, como soy reina, me quitaré esta toca
y me pondré otra negra.

Entonces, el rey le preguntó a la reina:

—¿Por qué te has puesto una toca negra?

—Porque Mariquita rompió la jarrita,
porque la fuente secó la corriente,
porque la paloma se cortó la cola,
porque el pajarito se cortó el piquito,
porque el Ratón Pérez se cayó en la olla
por la golosina de la cebolla, y la cucarachita
suspira y llora.



—Pues yo, como soy rey, me quitaré la corona y echaré a correr.

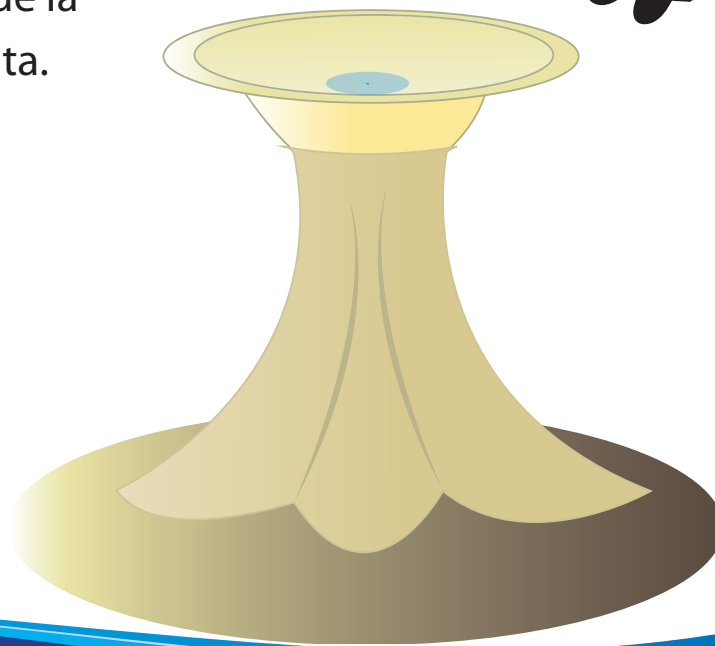
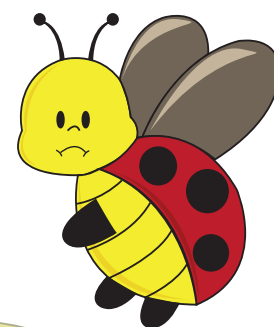
Corriendo y volando llegó el rey a casa del médico de palacio y le dijo:

—Doctor, hay que salvar al ratoncito Pérez.

El médico cogió su maletín y en un minuto llegó a casa de la cucarachita Martina. Detrás de él iban el rey y la reina, Mariquita, la paloma y el pajarito. Entre todos sacaron al Ratón Pérez de la olla, lo acostaron y le dieron un cocimiento de espinacas y unas píldoras de vitaminas que recetó el doctor.

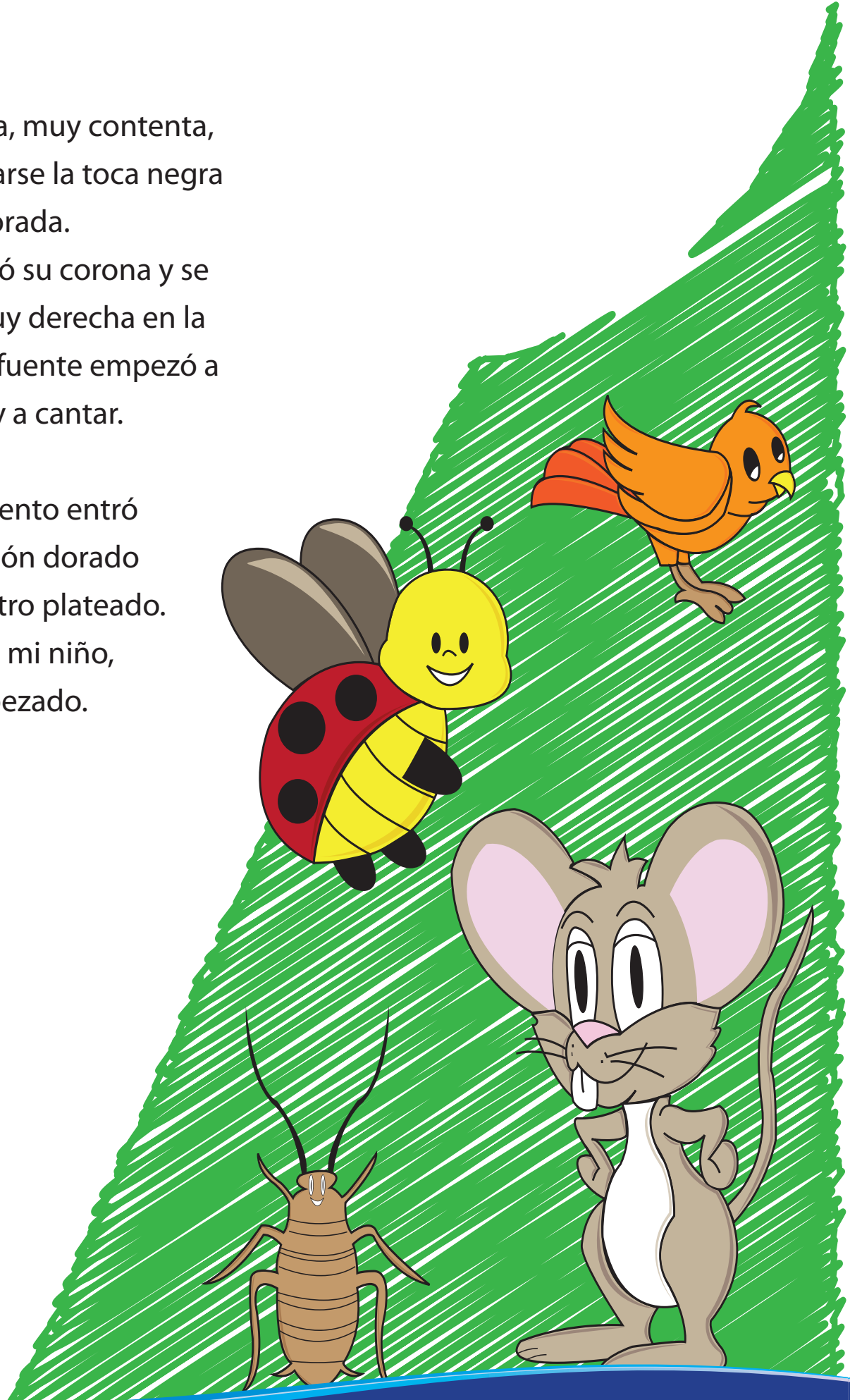
Al poco rato, el ratoncito Pérez abrió los ojos, estornudó y se sentó en la cama.

Cuando la cucarachita Martina vio que su ratoncito estaba sano y salvo, corrió a la cocina y se puso a hacer engrudo para pegar el piquito del pajarito, la cola de la paloma y la jarra de Mariquita.



La reina, muy contenta,
fue a cambiarse la toca negra
por una colorada.
El rey recogió su corona y se
la colocó muy derecha en la
cabeza. Y la fuente empezó a
echar agua y a cantar.

Este cuento entró
por un callejón dorado
y salió por otro plateado.
Pero el tuyo, mi niño,
no está empezado.



El cuento de las estrellas

Oscar Alfaro

En aquel tiempo la noche era azul, completamente azul, sin el lunar de una estrellita siquiera. La luz se filtraba difusamente a través del telón del cielo y los árboles, los animales y los hombres eran también azules en la noche.

En la punta de la cordillera de los Andes, o sea, en medio camino al cielo, en aquel tiempo vivía un grupo de artistas nativos que sabían proyectar sombras chinescas contra el telón del firmamento.

Eran tan hábiles que hasta podían pintar las sombras que lanzaban, de manera que aquello parecía una función cinematográfica, a la cual asistían todos los niños del hemisferio.

Y no solamente los niños, sino todos los animales de esta mitad de la tierra. Los ratones se trepaban a la punta de los árboles para ver mejor. Las víboras se paraban sobre la cola.

Los cerditos y las tortugas, que siempre andan con la vista clavada al suelo, se tiraban panza arriba para ver a sus anchas la función.

Ni qué decir de los niños y los gatos, que se subían a las torres y a las chimeneas con igual motivo.

¿Cómo trabajaban los artistas? Sencillo: en vez de usar la luz de una bujía, empleaban la lumbre de un volcán. Allí ponían las imágenes coloreadas, que se proyectaban nítidamente contra el cielo.

Durante el día, los artistas se dedicaban a la tarea de pintar, y en la noche mostraban las figuras pintadas a todo el mundo, proyectándolas a gran tamaño.





Ya hemos dicho que las funciones eran presenciadas por los animales más diversos. Pero cierta noche, una polilla voló hasta el telón del cielo. Ella estaba segura de que las imágenes las proyectaban las hadas desde arriba y no los hombres desde abajo.

Comenzó a morder el paño celeste para hacer un agujerito y meter la cabeza por allí, pero apenas lo consiguió, un hada la golpeó en la nariz con su varita mágica.

Entonces tuvo que retroceder, pero dejando un agujero en el techo del cielo. Ésa fue la primera estrella. La polilla era porfiada y volvió a morder en otro lugar, haciendo un nuevo orificio, pero nuevamente la sacaron y quedó formada la segunda estrella.

—¡Entraré de todas maneras! —dijo la polilla, obstinadamente, y mordió más allá. Hizo una tercera estrella pero no pudo entrar.

—¡Juro que entraré...! y de nuevo se lanzó a morder el cielo, pero inútilmente.

Porfió tanto aquella noche y las siguientes que, al poco tiempo, llegó a formar el millón de estrellas. Como no la dejaron entrar, siguió en la misma tarea hasta dejar todo el cielo lleno de agujeros, por donde caía la luz a chorros.

La polilla es tan porfiada que sigue todavía hoy abriendo orificios en el firmamento, que ya está más agujereado que un cernidor.

¿Y qué fue de los artistas y sus funciones? Claro que ya no pueden darlas, porque las estampas no se proyectan contra un telón agujereado.

Pero ellos consideran que el cielo cubierto de estrellas es tan hermoso que supera a cuantas imágenes puedan lanzar allá los hombres.

Por eso, hoy se ven todas las noches grupos de indígenas sentados sobre las lomas y las colinas, admirando las estrellas.



El árbol que hablaba

Cuento africano

Un día, paseando por la selva, un lobo encontró un árbol que tenía hojas que parecían caras de personas. Pudo oír que el árbol hablaba, se asustó y dijo:

—Hasta el día de hoy nunca me había encontrado con algo tan raro como un árbol hablante.

Al decir estas palabras, algo lo golpeó y lo dejó inconsciente.

Cuando despertó, no supo cuánto tiempo estuvo tendido en el suelo, y estaba muy asustado. Se levantó y empezó a correr.

El lobo pensó sacarle provecho a lo que había ocurrido. Se fue paseando de nuevo y se encontró a un antílope al que le contó lo del árbol que hablaba, pero el antílope no le creyó.



—Ven y lo verás tú mismo –dijo el lobo– pero cuando llegues delante del árbol asegúrate de decir estas palabras: “hasta el día de hoy nunca me había encontrado con algo tan raro como un árbol hablante”. Si no las dices, morirás.

El lobo y el antílope se acercaron hasta el árbol que hablaba.
El antílope dijo:

—Has dicho la verdad, lobo, hasta el día de hoy nunca me había encontrado con algo tan raro como un árbol hablante.

Apenas dijo esto, algo lo golpeó y lo dejó inconsciente. El lobo cargó con él y se lo llevó a casa para comérselo.

“Este árbol que habla solucionará todos mis problemas”, –pensó el lobo.

“Si soy inteligente nunca más volveré a pasar hambre”.



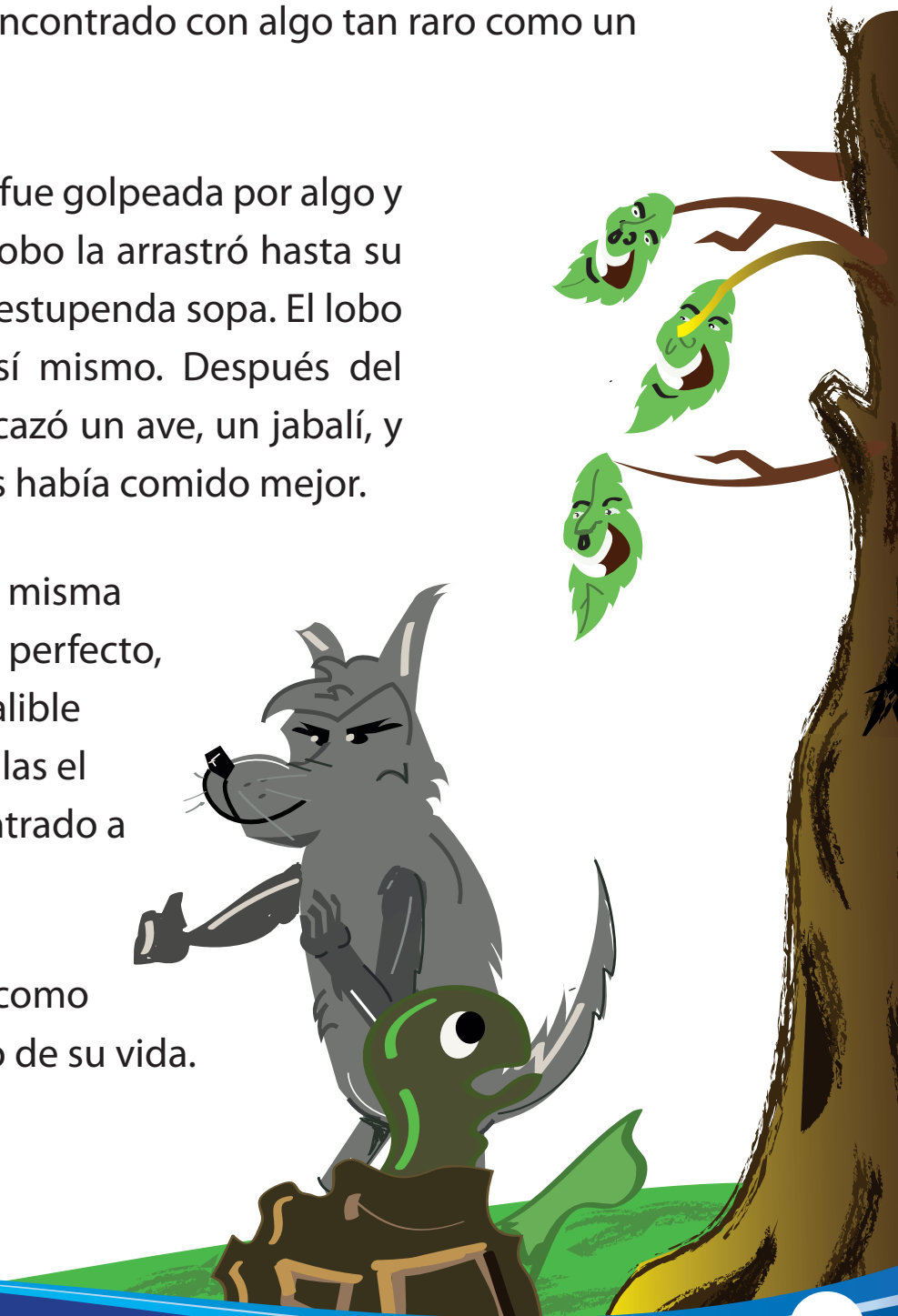
Al día siguiente, paseando como de costumbre, se encontró con una tortuga. Le contó la misma historia que le había contado al antílope y la llevó hasta el lugar. La tortuga se sorprendió cuando vio al árbol hablante.

—No creía que esto fuera posible —dijo—, hasta el día de hoy nunca me había encontrado con algo tan raro como un árbol hablante.

Inmediatamente fue golpeada por algo y cayó inconsciente. El lobo la arrastró hasta su casa y se preparó una estupenda sopa. El lobo estaba orgulloso de sí mismo. Después del antílope y la tortuga, cazó un ave, un jabalí, y un ciervo. Nunca antes había comido mejor.

Siempre usaba la misma estrategia. Era un plan perfecto, él lo creía simple e infalible y agradecía a las estrellas el hecho de haber encontrado a ese árbol.

Esperaba comer como un rey durante el resto de su vida.



Un día, que se sentía con algo de hambre, el lobo fue a pasear de nuevo, se encontró con una liebre y le dijo:

—Hermana liebre, he visto algo que tú no has visto desde el tiempo de tus antepasados.

—Hermano mayor, ¿qué puede ser? —preguntó la liebre.

—En la selva he visto un árbol que habla —dijo el lobo.

Contó a la liebre la misma historia de siempre y fueron juntos hasta el lugar.

Cuando se acercaban al árbol, el lobo le dijo:

—No olvides lo que te he contado.

—¿Qué me contaste? —preguntó la liebre.

—Lo que debes decir cuando llegues junto al árbol, o si no, morirás —dijo el lobo.

—¡Oh!, sí —dijo la liebre. Y empezó a hablar con el árbol.

—¡Oh!, árbol, ¡oh!, árbol —dijo—, eres un árbol precioso.

—No, esto no —dijo el lobo.



—Perdona –dijo la liebre. Entonces, habló de nuevo.

—Árbol, ¡oh!, árbol, nunca pensé que pudieras ser tan maravilloso.

—¡No, no! –dijo el lobo– no un árbol precioso, un árbol hablante. Te dije que tenías que decir que nunca habías visto antes a un árbol hablante.



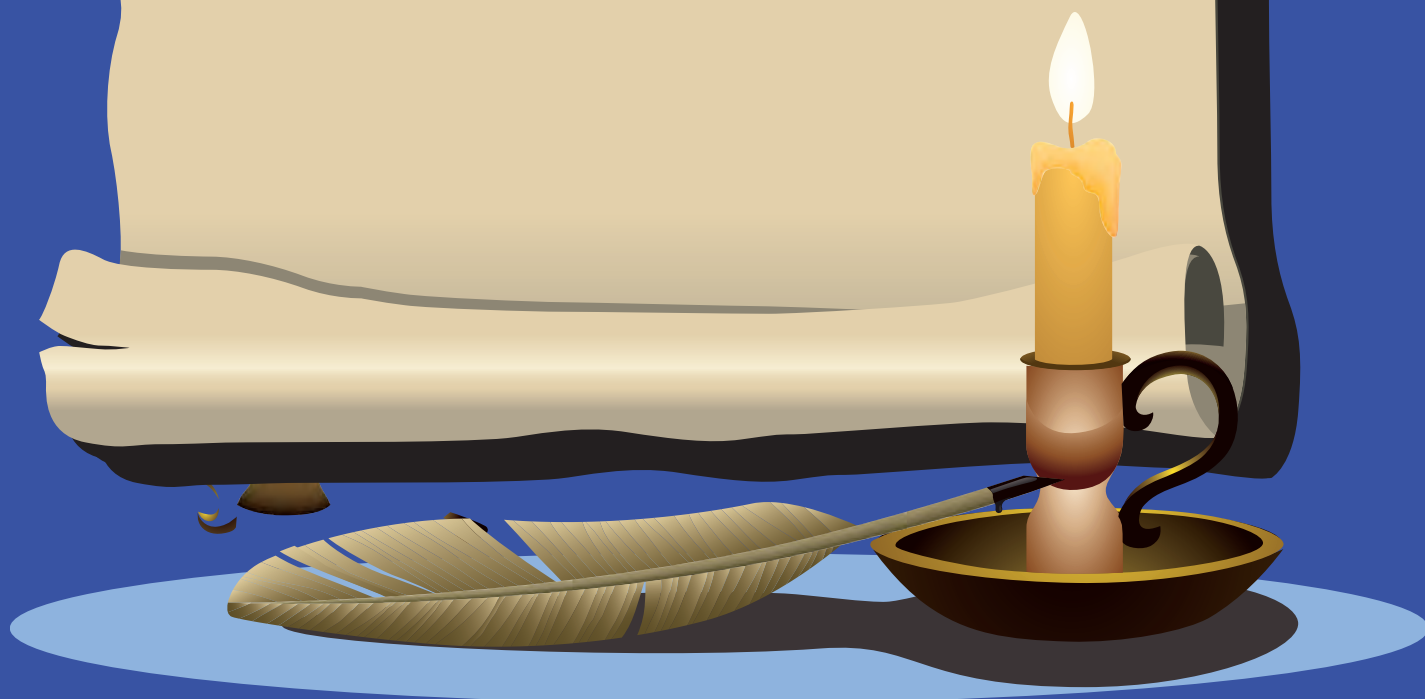
Tan pronto como hubo dicho estas palabras, el lobo cayó inconsciente. La liebre se fue andando y mirando hacia el árbol y el lobo. Luego sonrió:

—Entonces, éste era el plan del señor Lobo –dijo. Pensaba que este lugar era un comedero y yo su comida.

La liebre se marchó y contó a todos los animales de la selva el secreto del árbol que hablaba. El plan del lobo fue descubierto, y el árbol, sin herir a nadie, continuó hablando solo.

*Canción de cuna
para
un lucero*

*Lucero, dile a la Luna,
que perdone si las noches...*



POESÍAS

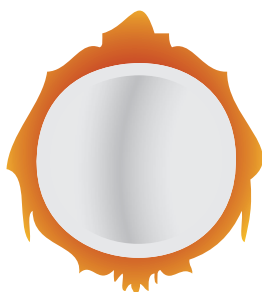
Espejo/ Beatriz Mendoza Sagarzazu	106
Luna / Anónimo	106
Cinco pollitos / Anónimo	106
Estrella de mar / Neida Atencio	106
Cuánto / Neida Atencio	107
El agua / Manuel Felipe Rugeles	108
Los duendes / Andrés Bello	109
Dos venaditos / Nicolás Guillén	109
La fiesta del árbol / Enrique Hidalgo	110
Canción de cuna para un lucero / Anónimo	110
La señora Hormiga / Magaly Muñoz-Pimentel	111
Columpio del aire / Magaly Muñoz-Pimentel	111
Mi lápiz / Morita Carrillo	112
La tortuguita / Manuel Felipe Rugeles	113
En mi pueblo había un río / Enrique Hidalgo	113



Espejo

Beatriz Mendoza Sagarzazu

Mamá, dame el espejo,
que en tus ojos
pequeñita
me veo.



Cinco pollitos

Popular

Cinco pollitos
tiene mi tía:
uno le salta
y otro le pía
y otros le cantan
la sinfonía.



Luna

Popular

Mira la Luna
comiendo su tuna;
echando las cáscaras
en la laguna.



Estrella de mar

Neida Atencio

Una estrellita traviesa
bajó del cielo a jugar
y se ha quedado atrapada
entre las olas del mar.



Cuánto

Neida Atencio

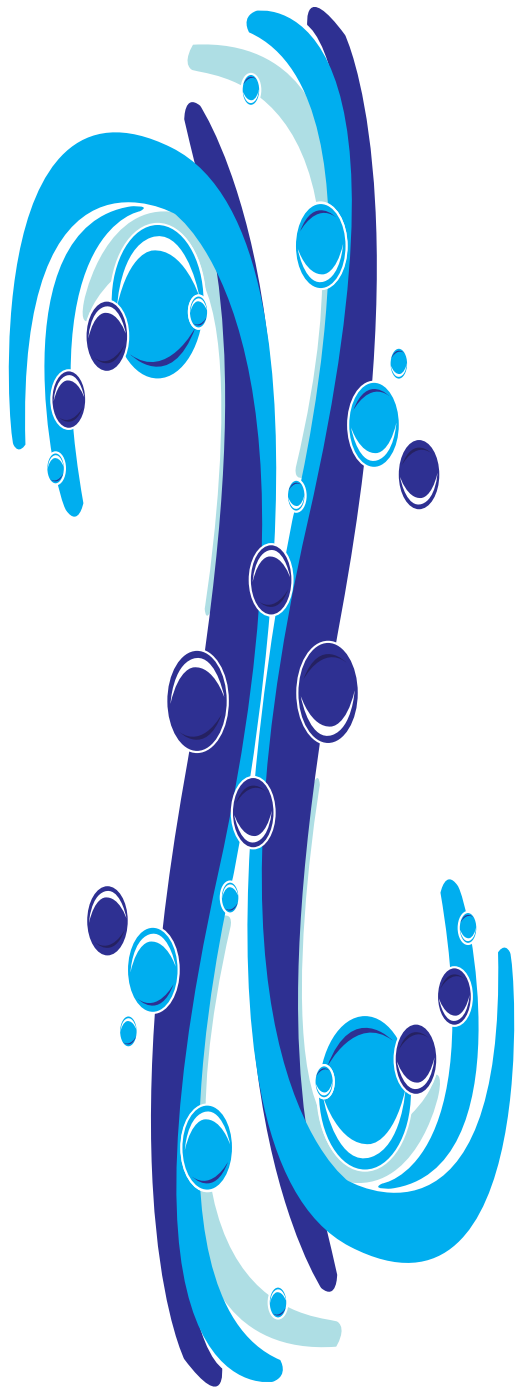
Cuántas nubes tiene el cielo
cuánto pesa un colibrí
cuántas veces un grillito
no te ha dejado dormir.

Cuántas olas tiene el mar
cuántas escamas un pez
cuántas veces has deseado
que el mundo marche al revés.

Cuántas piedras tiene el río
cuántas patas un ciempiés
cuántas veces de mis sueños
con la lluvia desperté.

Cuántas veces cantas gaitas
cuántas veces arroró
cuántas veces la gallina
canta su cocorocó.

Cuántas horas tiene un siglo
cuántos minutos un mes
cuántos, cuántos, cuántas veces
no has podido responder.



El agua

Manuel Felipe Rugeles

¡Ay!, el agua se me escapa,
se me escurre por los dedos!

Es la misma, la que corre
por el rumbo del riachuelo.
Y en la luz de las cascadas
canta y baja por los cerros.

La del gozo de la lluvia
que da al campo un verde nuevo.

La que copia en el remanso
cielo y nube, y hoja y velo.

La callada, la que pasa
por la huerta del labriego.

La que salta por los grifos
y se parte en mil reflejos.

La que todo lo hace limpio,
la que en nube toma el cielo.

La más clara: la del río.

La más pura: la que bebo.

¡Ay!, el agua se me escapa,
se me escurre por los dedos.

Dos venaditos

Nicolás Guillén

Dos venaditos que se encontraron
buenos amigos los dos quedaron;
grandes amigos los dos quedaron,
dos venaditos que se encontraron.
Los cazadores que los persiguen
no los alcanzan, aunque los siguen,
pues nada pueden, aunque los siguen,
los cazadores que los persiguen.



Los duendes

Andrés Bello

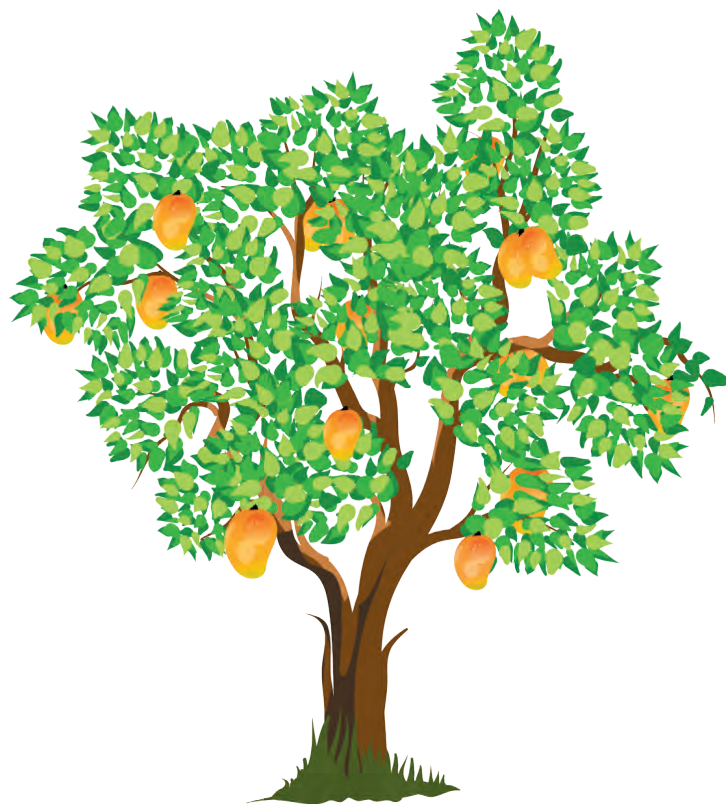
¿Qué ruido sordo nace?
Los cipreses colosales
cabecean en el valle,
y en menuda nieve caen
deshojados azahares.
¿Es el soplo de los Andes
atizando los volcanes?
¿Es la tierra que
en sus bases da balances?
No es la tierra,
no es el aire,
son los duendes que ya salen.



Canción de cuna para un lucero

Anónimo

Lucero, dile a la Luna,
que perdone si las noches
no la ilumina mi coche
sino la luz de mi cuna.
Lucero, dile a la Luna,
por si hoy no está brillando
que el resplandor de su canto
lo tiene entero en mi cuna
que no debe sentir celos.
Lucero, dile a la Luna,
que si hay un niño en mi cuna
hay otra luz en el cielo,
el lucero sonríe.



La fiesta del árbol

Enrique Hidalgo

La fiesta es en mayo,
en la escuela cantan.
¡Es el Día del Árbol!
Ya los niños plantan.
El árbol merece
fiesta todo el año,
viendo cómo crece,
sin causarle daño.
Porque él nos da flores,
frutos y frescura,
hermosos colores
y atmósfera pura.



La señora Hormiga

Magaly Muñoz-Pimentel

La señora Hormiga Omaña el domingo fue a la misa con traje de seda y perlas que le hizo su prima Araña.

Cuando salía de la iglesia bien contenta y muy oronda le dieron tal pisotón que ahora sufre de amnesia.

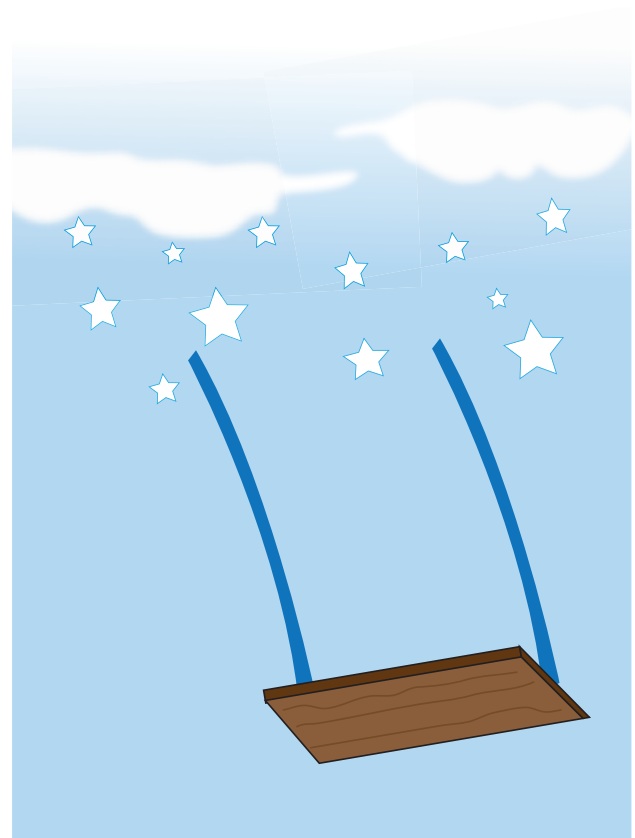
La pobre señora Omaña ya no puede ir a la plaza porque después no recuerda cómo volver a su casa.

Columpio del aire

Magaly Muñoz-Pimentel

Con una tabla de cedro y cordones de azul cielo hice un columpio en el aire para mecer los luceros.

Llegó una estrella traviesa y una cuerda le cortó los luceros se cayeron ¡y se acabó la función!



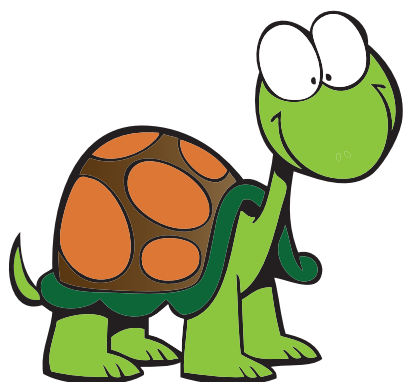
Mi lápiz
Morita Carrillo

Usa ropa de madera
cuello fuerte de latón,
y sombrerito de goma
mi lápiz con borrador.

Lleva bajo su vestido
la punta negra de un pie,
cuando yo dibujo rápido
mi lápiz baila ballet.

Si hago las letras muy feas
invierte su posición,
baila entonces de cabeza
mi lápiz con borrador.





La tortuguita

Manuel Felipe Rugeles

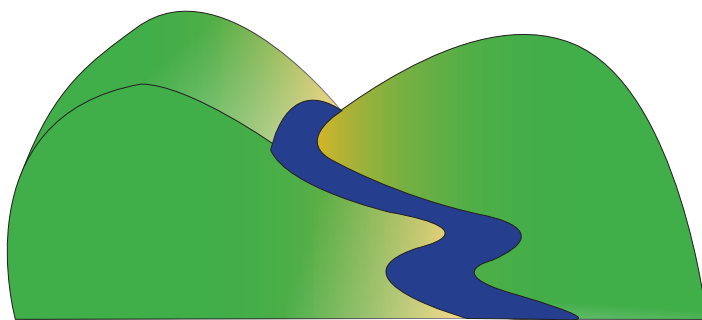
¡La tortuguita
sale del río
a buscar el sol,
llena de frío!
La tortuguita
no tiene pena
y se ha dormido
sola en la arena!
¡La tortuguita
pierde el sentido.
Ya ni se acuerda
dónde ha nacido!
¡Se la trajeron
de San Fernando,
y ella no sabe
cómo ni cuándo!
¡Y en un acuario
de algas y flores,
ya la han pintado
de mil colores!

En mi pueblo había un río

Enrique Hidalgo

En mi pueblo había un río
con aromas y rumor,
con pececitos y ramas,
con flores de cundeamor.
Al tiempo se fue secando
por el fuego destructor
y llorando entre las piedras,
un día desapareció.

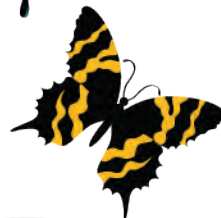
Solo queda el cauce seco
sin colores ni canción,
el mar se quedó en espera
de su hermano soñador.
Y yo me siento muy triste
añorando aquel verdor,
cuando en mi pueblo había un río
con aromas y rumor,
con pececitos y ranas,
con flores de cundeamor.





PARA JUGAR CON PALABRAS

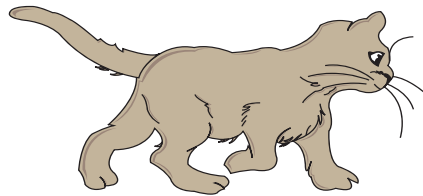
Adivinanzas	_____	116
Coplas	_____	118
Trabalenguas	_____	120
Retahílas	_____	121
Más palabras escondidas	_____	123



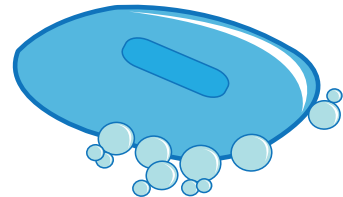
Adivinanzas



En el árbol parecemos
pedacitos de papel
y si sopla fuerte el viento
de viaje vamos con él.



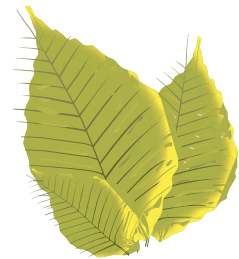
¿Qué cosa es?
Hace espuma
lava la ropa
y huele muy bien.



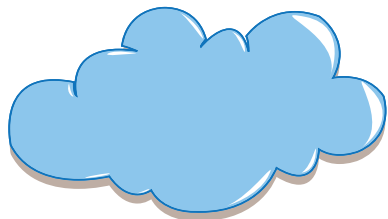
Entre mis hojas se esconden
hadas, princesas y duendes:
cuando me lees de noche
sin darte cuenta te duermes.



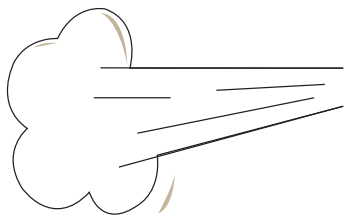
Uno larguito,
dos más bajitos,
otro chico y flaco,
y otro gordazo.



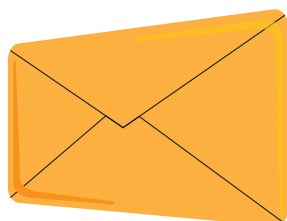
Detrás de mí corre el perro
voy detrás de los ratones
me gusta comer pescado
y acostarme en los sillones.



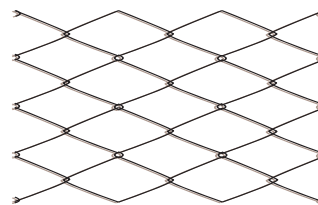
Una señorita muy señoreada,
siempre va en coche y
siempre mojada.



Pasa por el río, pasa por mar,
no tiene pies, pero sabe andar,
no tiene boca, pero sabe hablar.



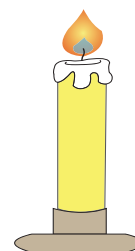
Blanca y hermosa va por el cielo,
como gigante paloma en el vuelo.
Mas por las tardes, con esplendor
de oro y de rojo, despide al Sol.



Una vieja larga y seca
chorreándole la manteca.



Soy alegre y juguetón
invisible no me veo;
las basuritas levanto
y las hojitas también.



Qué es aquello
que mientras más cerca,
más lejos
y mientras más larga,
más cerca.

Coplas

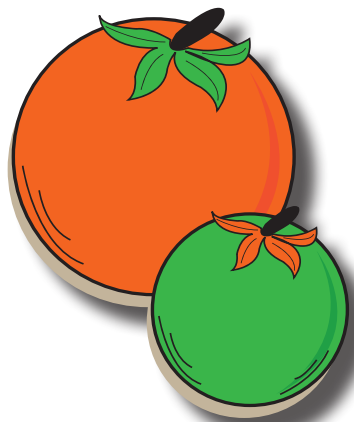
Sobre la tierra la palma
sobre la palma los cielos
sobre mi caballo yo
y sobre yo mi sombrero.



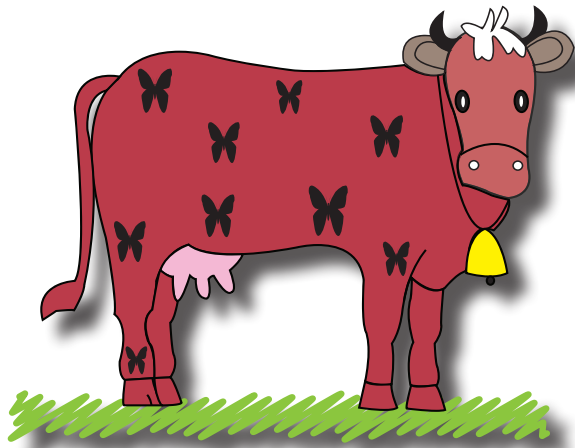
El coplero Florentino
por el ancho terraplén
caminos del desamparo
desanda a golpe de seis.

Canta claro, maraquero
canta los amores míos
el amor de los corríos
el joropo del llanero.

Una naranja madura
le dijo a la que era verde
el que siembra en tierra ajena
hasta la semilla pierde.



En Barlovento el San Juan,
en el Tuy la procesión,
las sanjuanadas se alegran
con la fulía y el tambor.

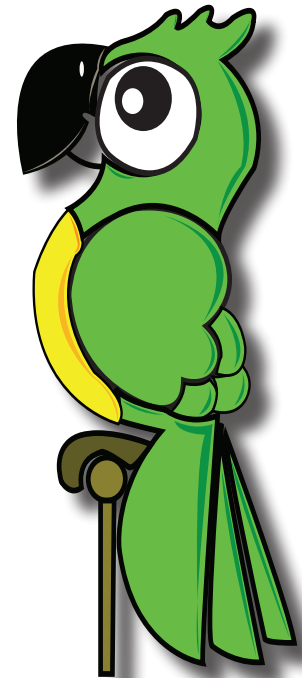


Tengo una vaquita mansa
la vaca más buenamoza;
con el fondo muy canela
y manchas de mariposa.

Al pasar por tu ventana
me dijeron: Yo te adoro;
yo pensé que era una niña
y era un condenado loro.

Apure baja cantando
y dice que va a la mar
dichosos los que van lejos
y cantan por donde van.

Yo vengo regando flores
por todo el camino real
regálame tus amores
para venirme a buscar.



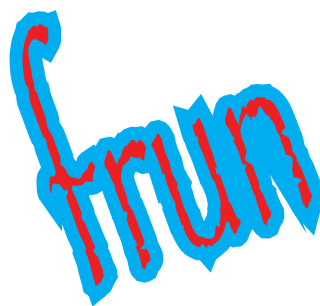
Trabalenguas

Donde digo *digo*
no digo *digo*,
digo Diego.



El consumo consume
al que consume
consume lo que consume
y con las sumas que sume.

El que sabe no es
el que todo lo sabe
sino el que sabe dónde está
lo que no sabe.



Retahílas

Tiro, liro, liro

Retahíla popular

Tiro, liro, liro

las cabras en el trigo.

El pastor en la picota
empinando la bota.

Vino Juan Redondo
con un palo gordo.

Del palo que le dio
debajo del escaño le metió.

¿Qué es del escaño?
La lumbre lo ha quemado.

¿Qué es de la lumbre?
El agua lo ha apagado.

En el campo

En el campo hay un bosque,
en el bosque hay un pino,
en el pino, una rama,
en la rama hay un nido.

¿Y en el nido?

¡Un pajarillo siempre dormido!

¿Qué es del agua?

Los toros la bebían.

¿Qué es de los toros?

Monte corrían.

¿Qué es del monte?

Hoja daba.

¿Qué es de la hoja?

Las cabras la comían.

¿Qué es de las cabras?

Leche daban.

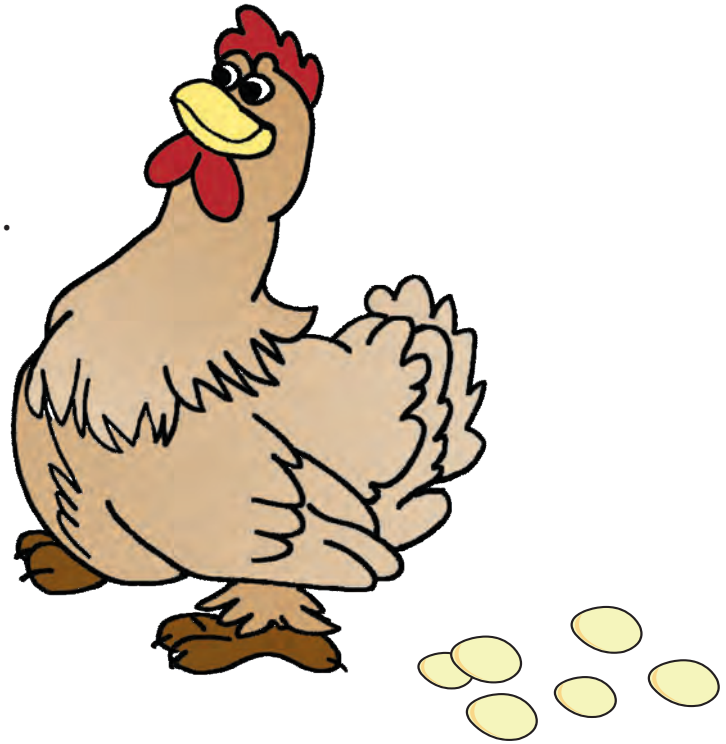
¿Qué es de la leche?

La gente la tomaba.



La gallina, la jabada

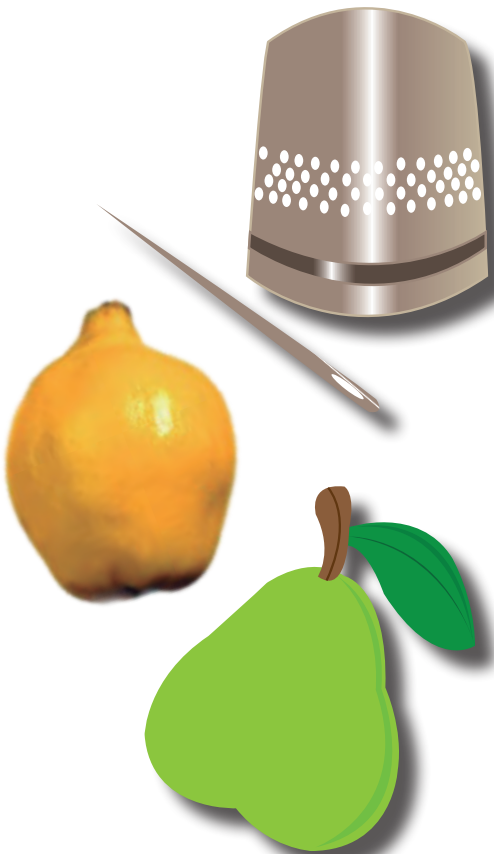
La gallina, la jabada,
puso un huevo en la quebrada.
Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho.
Esconde tu biscocho
que viene el burro mocho.



¿Quién me compra?

¿Quién me compra?
Que yo vendo
cuatro cosas por un real:
una aguja, una pera,
un membrillo y un dedal.

La aguja para coser,
el dedal para apretar,
la pera para comer
y el membrillo para guardar.



Más palabras escondidas

- Encuentra los nombres de los meses del año.

J	U	N	I	O	J
R	R	S	T	Ñ	U
M	A	B	R	I	L
A	J	L	Q	W	I
Y	Z	O	R	T	O
O	M	A	R	Z	O

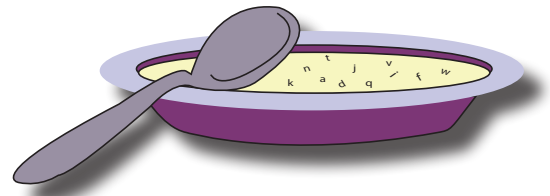
MARZO

ABRIL

MAYO

JUNIO

JULIO



- Los nombres de los días de la semana.

LUNES

MARTES

JUEVES

VIERNES

SÁBADO

DOMINGO



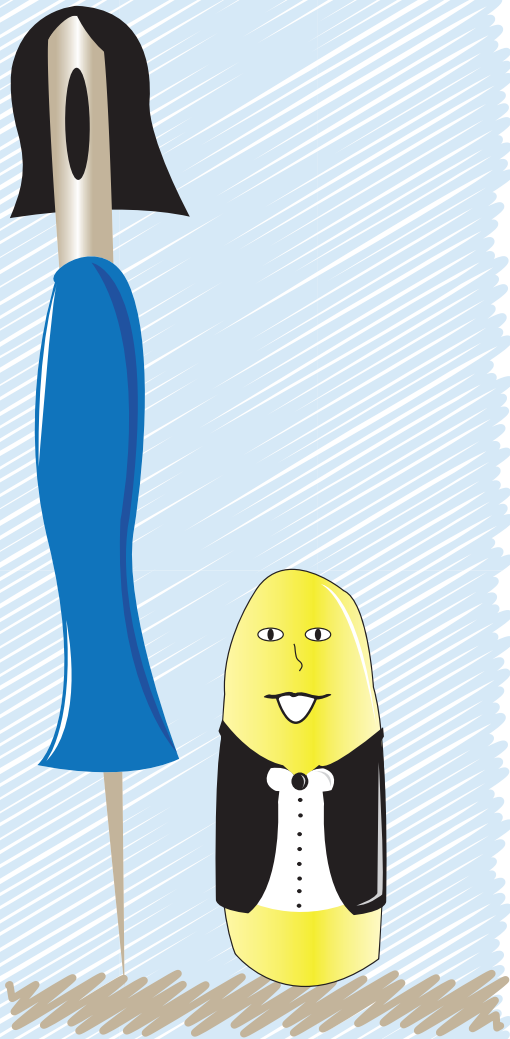
S	J	U	E	V	E	S
A	B	M	J	I	M	O
B	N	V	I	E	R	L
A	S	E	T	R	A	M
D	O	M	I	N	G	O
O	P	C	Q	E	A	D
L	U	N	E	S	O	L



CANCIONES

A la una _____	126
El barquito chiquitico _____	127
La pulga y el piojo _____	128
Duerme, negrito _____	130
Estoy contento _____	132
La cerecita _____	133
El mango _____	134
El chiriguare _____	136
El carite _____	137
El papagayo _____	139
Matarilerilerón _____	140
El tuqueque _____	141
Barlovento _____	142
Himno al Araguaney _____	143





A la una

A la una la Luna,
a las dos el reloj,
que se casan la aguja
y el granito de arroz. (Bis)

Y se van a la una
en su coche a las tres
caballito de lluvia,
cochecito de nuez. (Bis)

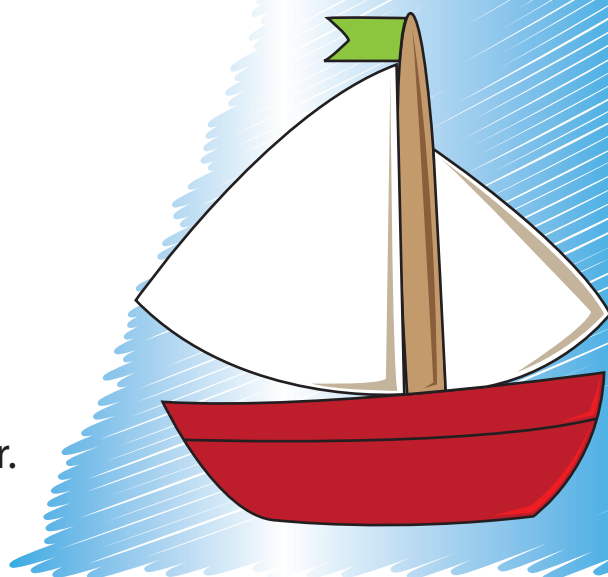
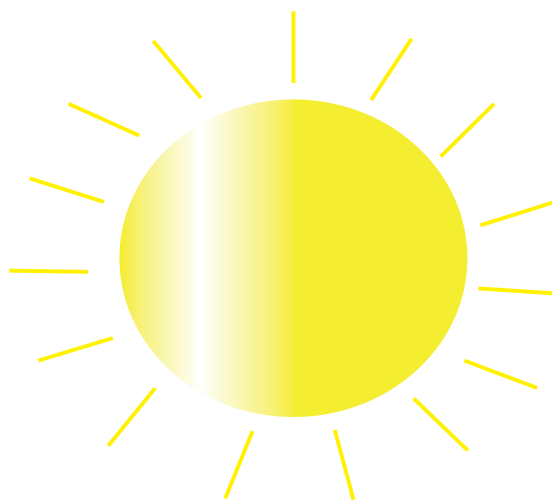
El barquito chiquitico

Había una vez
un barquito chiquitico,
había una vez
un barquito chiquitico
había una vez
un barquito chiquitico
que no podía,
que no podía navegar.

Pasaron una, dos, tres,
cuatro semanas,
pasaron una, dos, tres,
cuatro semanas
pasaron una, dos, tres,
cuatro semanas
y no podía y no podía navegar.

Pasaron soles,
tormentas y huracanes
pasaron soles,
tormentas y huracanes
pasaron soles,
tormentas y huracanes
y no podía y no podía navegar.

Y si esta historia no les parece mala,
y si esta historia no les parece mala,
y si esta historia no les parece mala,
se la volvemos, se la volvemos a contar.



La pulga y el piojo

La pulga y el piojo se quieren casar,
pero no se casan por falta de pan.
Respondió el gorgojo desde su trigal:
"Hágase la boda, que yo doy el pan".

Ya no es por el pan, que ya lo tenemos
ahora es quien baile, ¿dónde lo hallaremos?
Respondió la vaca desde su corral:
"Hágase la boda, que yo iré a bailar".

Ya no es por quien baile, que ya lo tenemos,
ahora es quien cante, ¿dónde lo hallaremos?
Respondió la rana desde el platanal:
"Hágase la boda, que yo iré a cantar".

Ya no es por el canto, que ya lo tenemos,
ahora es quien coma, ¿dónde lo hallaremos?
Respondió el zamuro, qué buen paladar:
"Hágase la boda, que yo iré a almorzar".

Ya no es por quien coma, que ya lo tenemos,
falta quien trabaje, ¿dónde lo hallaremos?
Saltó la pereza del algarrobal:
"Hágase la boda, yo iré a trabajar".

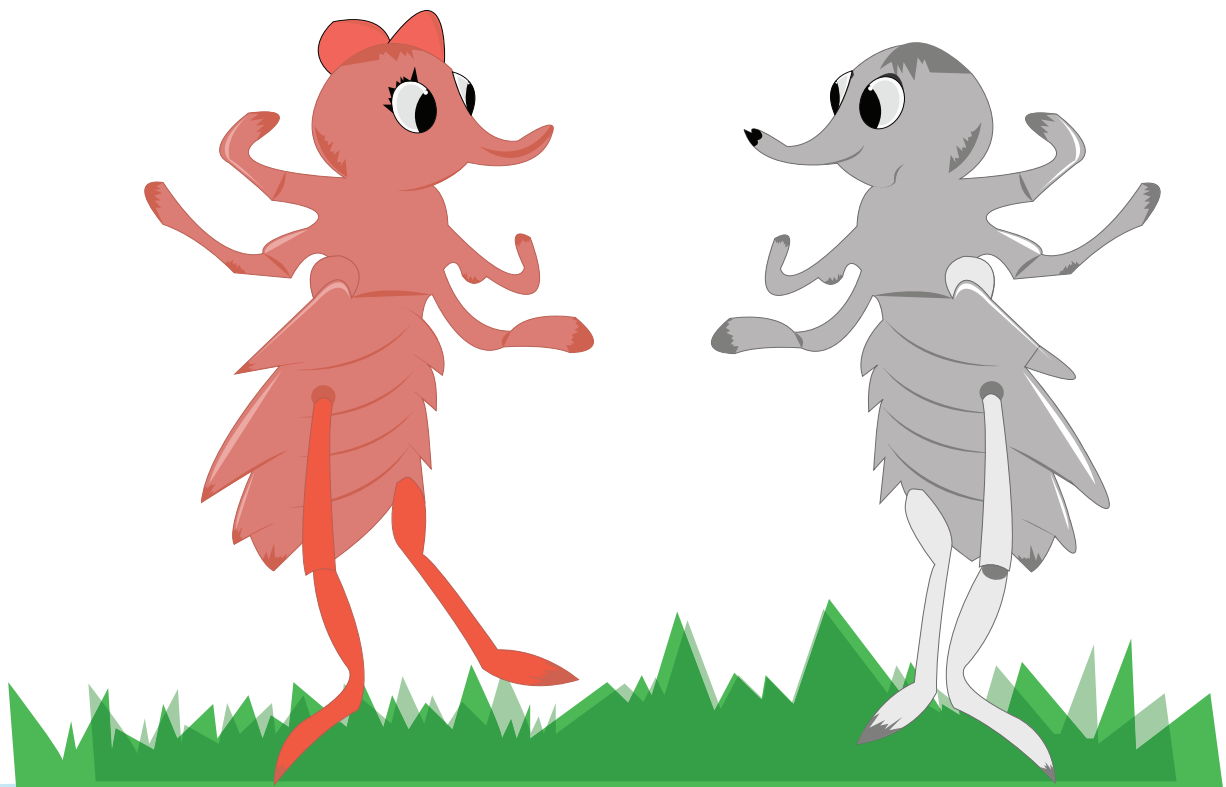
Ya no es quien trabaje, que ya lo tenemos,
ahora es la luz, ¿dónde la hallaremos?
Respondió el cocuyo desde el chamizal:
"Hágase la boda, que yo iré a alumbrar".

Ya no es por la luz, que ya la tenemos,
ahora es el perfume, ¿dónde lo hallaremos?
Saltó el mapurite desde el matorral:
"Hágase la boda, que iré a perfumar".

Ya no es el perfume, que ya lo tenemos,
ahora es el padrino, ¿dónde lo hallaremos?
Gritó el ratoncito: "Me importa un comino"
si encierran la gata, yo soy el padrino".

Ya no es el padrino, que ya lo tenemos,
ahora es la madrina, ¿dónde la hallaremos?
Respondió la gata desde la cocina:
"Hágase la boda, yo soy la madrina".

Todos se durmieron por el ron y el vino,
entonces la gata... ¡miaaauuu!
Se comió al padrino.



Duerme, negrito

Recopilación de Atahualpa Yupanqui

Duerme, duerme, negrito
que tu mamá 'ta en el campo, negrito.

Duerme, duerme, negrito
que tu mamá 'ta en el campo, negrito...

Te va trae' codornices para ti
te va trae' rica fruta para ti,
te va trae' carne de cerdo para ti,
te va trae' muchas cosas para ti.

Y si negro no se duerme,
viene el diablo blanco y ¡zas!...
le come la patita chicapumba
chicapumba pumba chicapum...

Duerme, duerme, negrito
que tu mamá 'ta en el campo negrito.



Trabajando
trabajando duramente
trabajando, sí
trabajando y va de luto
trabajando, sí
trabajando y no le pagan
trabajando, sí
trabajando y va tosiendo
trabajando, sí
pa'l negrito chiquitito
pa'l negrito, sí
trabajando, sí
trabajando, sí

Duerme, duerme, negrito
que tu mamá 'ta en el campo negrito
negrito, negrito...



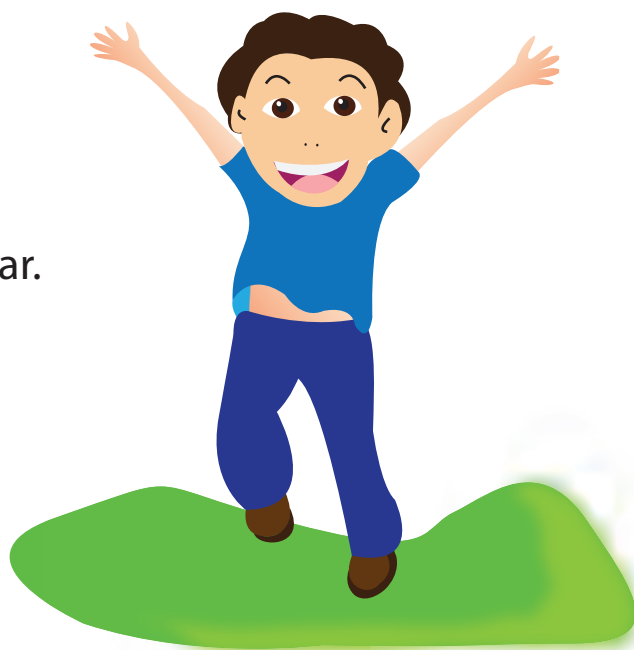
Estoy contento

Cony Méndez

Hoy todo me parece más bonito
hoy canta más alegre el ruiseñor
hoy siento la canción del arroyito
y siento como brilla más el Sol.

Estoy contento,
yo no sé qué es lo que siento,
voy saltando como el río, como el viento,
como el colibrí que besa la flor por la mañana,
como paraulata que deja su canto en la sabana.

Estoy contento
yo no sé qué es lo que siento,
me pongo a saltar,
no puedo explicar
qué es lo que siento
que reviento con las ganas de cantar.



La cerecita

Luis Mariano Rivera

Cerecita de mi monte
frutica sabrosa y pura,
acidito de mi cielo
y de mi tierra dulzura.

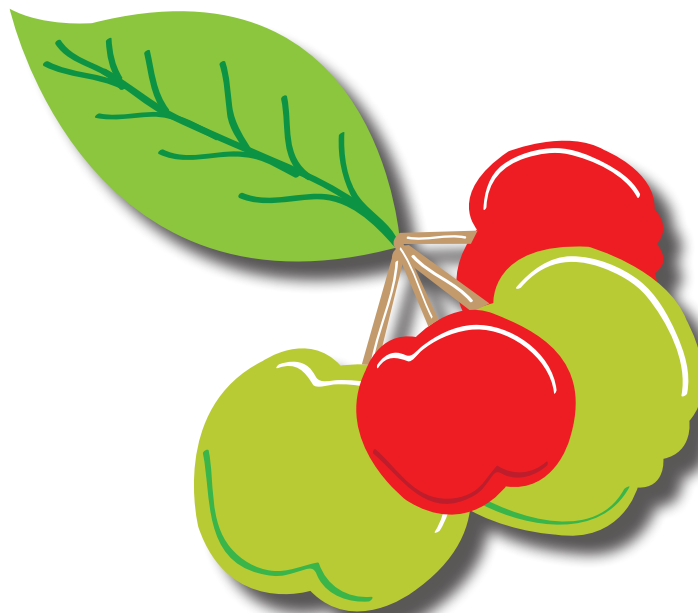
A pesar de que eres buena
y de sabor exquisito,
nadie siembra tu semilla
nadie riega tu arbolito.

Cerecita, cerecita,
silvestre frutica mía,
eres juguito de amor
en corazón de alegría.

Semeruco a ti te llaman
en las tierras de Occidente,
cerecita te llamamos
en nuestras tierras de Oriente.

Eres canto de ilusión
cuando adornan tus colores
el verdor de las ramitas
donde cuajaron tus flores.

Cerecita, cerecita,
silvestre frutica mía,
eres juguito de amor
en corazón de alegría.



El mango

Luis Mariano Rivera

¿Cuál me gustaría comer
entre el mango y la manzana?

Contestaré, amigo mío
que el mango me da más ganas.

El mango lo como yo
también lo comió mi abuelo
además tiene el sabor
que saca de nuestro suelo.

El sol que alumbra a mi campo
le da su bello color

la brisa pura del bosque
le impregna su grato olor.

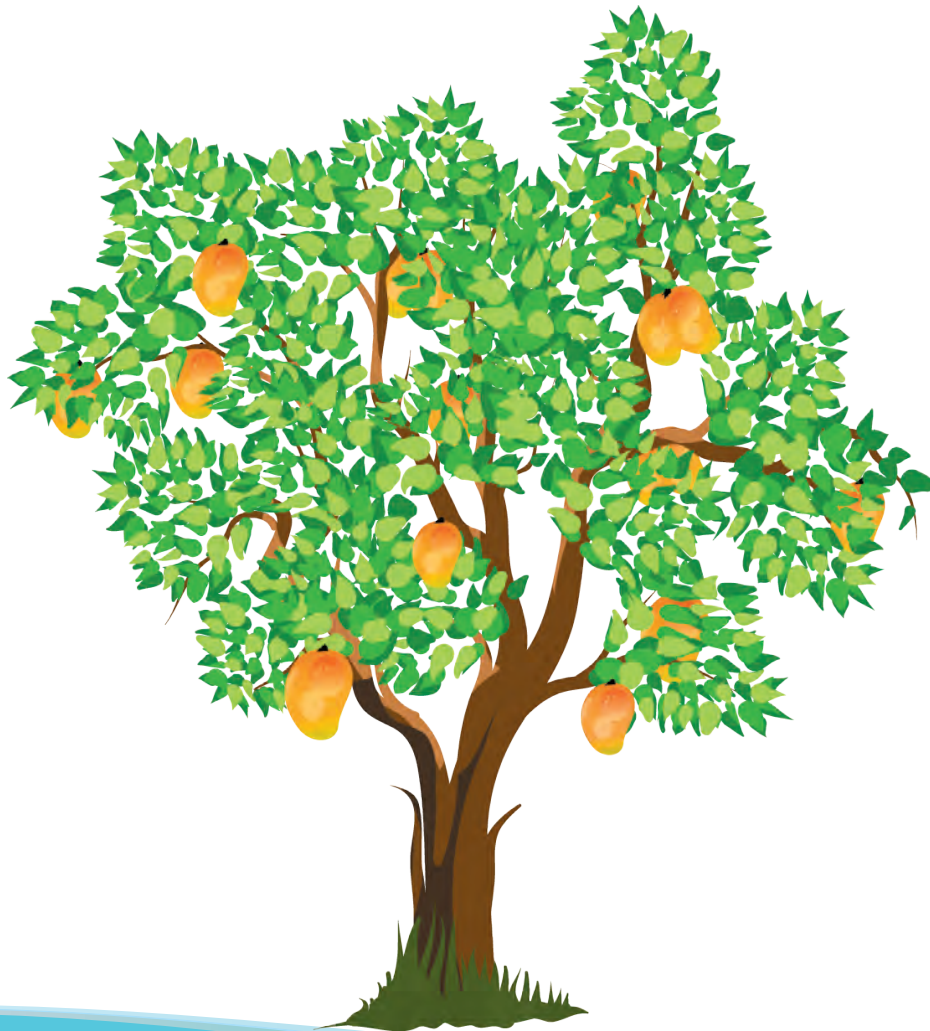
La lluvia de nuestro cielo
desarrolla su hermosura
la noche con su silencio
le bendice su dulzura.

Que el chic galán a su novia
cuando quiere regalar
prefiere darle manzana
antes que el mango vulgar.

Amigo, ésta no es razón
se lo digo sin porfía
el galán procede así
por complejo y monería.

Pa'una dama delicada
comer mango es indecente
porque se ensucia las manos
y hebras deja entre sus dientes.

Amigo, ésa no es razón
si el mango fuera importado
le aseguro lo comiera
sin tomar ese cuidado.



El chiriguare

Folclore venezolano

I

Cerca 'e la laguna
sale el chiriguare,
con rabo de burro
y boca de bagre.

II

Dicen los vecinos
del pueblo 'e Campoma
que tiene pezuña
y tiene corona.

Chiriguare, chiriguare,
zamuraito te va a comé.

III

El brujo Machuco
con sus dos peones
mata al chiriguare
con sus oraciones.

IV

Sale el zamurito
que estaba escondido
bailando un joropo
se comió al podrío.

Chiriguare, chiriguare,
zamuraito te va comé...



El carite

Folclore venezolano

Ayer salió la lancha Nueva Esparta,
salió confiada a recorrer los mares.
Encontró un pez de fuerzas, muy ligero,
que rompe los anzuelos y revienta los guarales. (Bis)

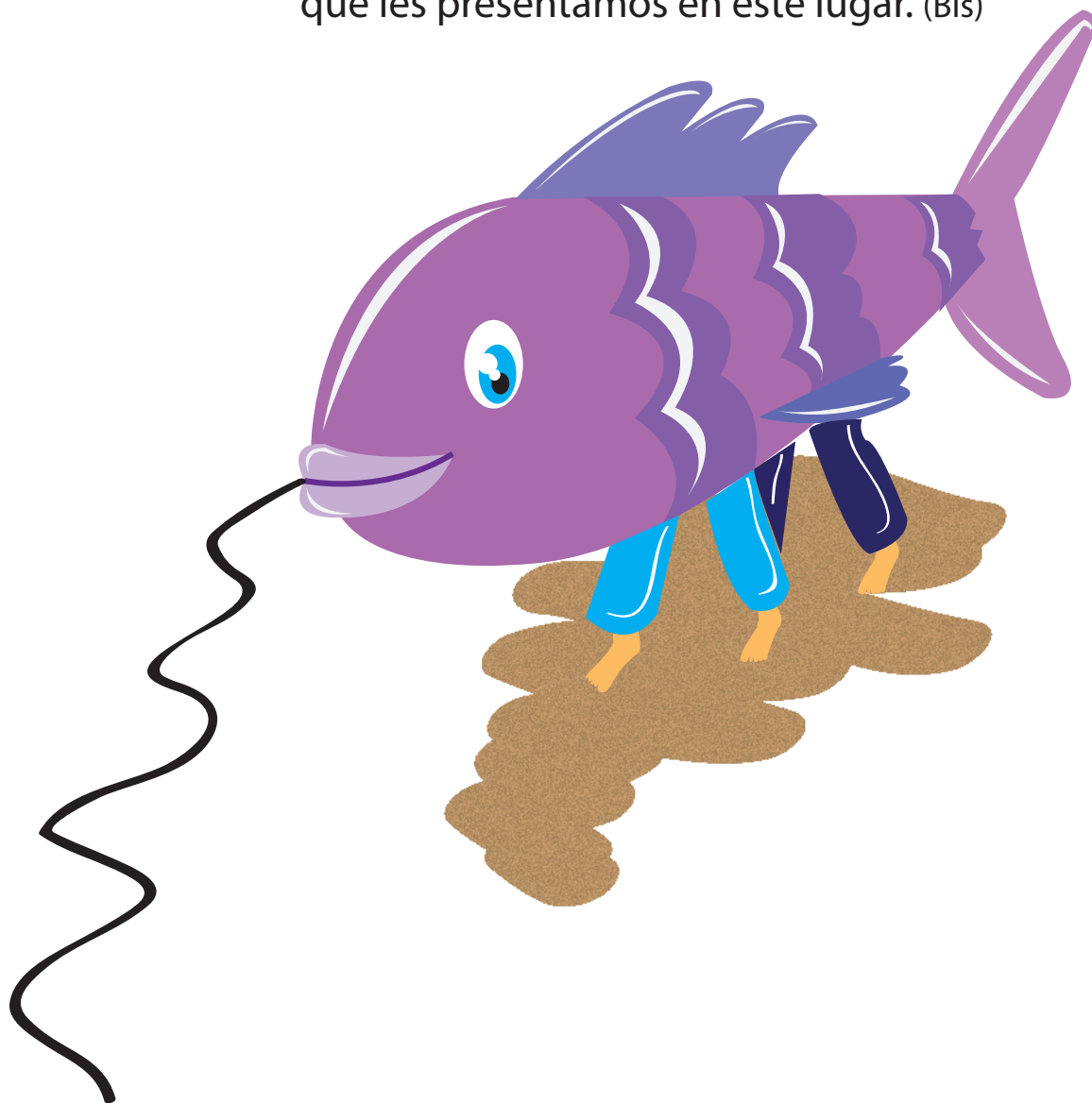
Como la costa es bonita
yo me vengo divirtiéndome,
pero me viene siguiendo
de afuera una piragüita. (Bis)

Ayer salimos muy temprano a pescar,
nos fuimos juntos todos los pescadores,
y entre las olas lo vimos saltando,
que iba persiguiendo a los voladores. (Bis)

Un marinero al verlo se alegró,
a este sabroso pescado de los mares
y enseguida les dijo a los muchachos:
“Preparen los arpones y tiren los guarales”. (Bis)

En los ramales del golfo lo pescamos,
en lo profundo del mar donde vivía
y lo pescamos en la lancha "Nueva Esparta"
para presentarlo hoy con alegría. (Bis)

Señores todos, les damos las gracias,
los pescadores se van a marchar,
nos despedimos con este carite
que les presentamos en este lugar. (Bis)

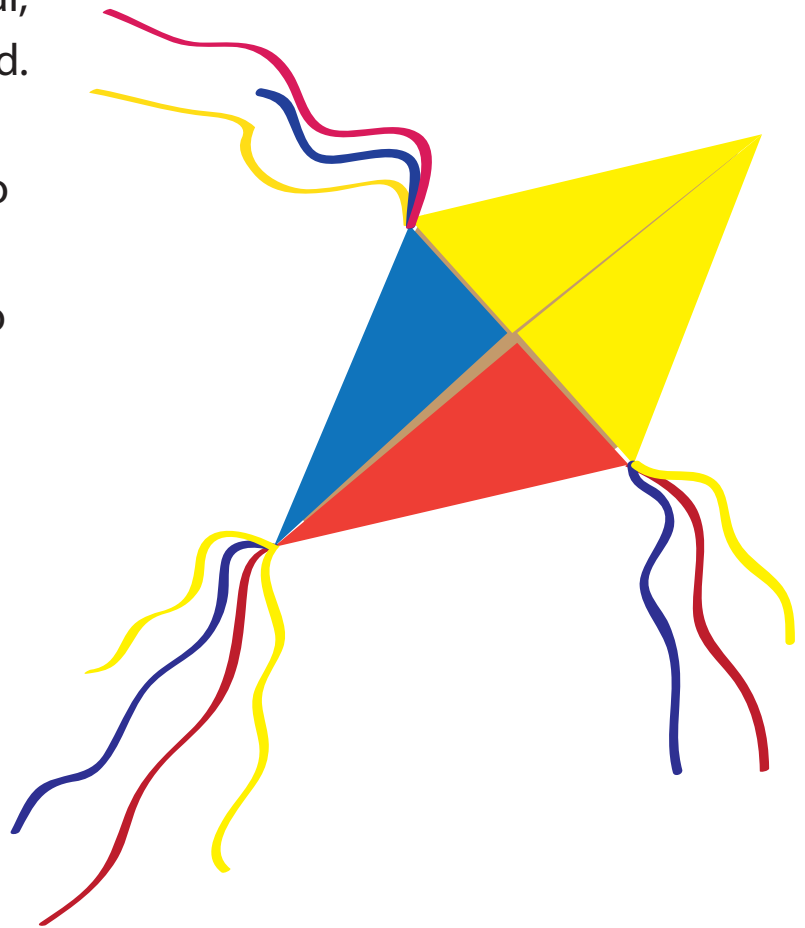


El papagayo

Quiero hacer un papagayo
volador multicolor
para remontar las nubes
y llegar donde está Dios. (Bis)

Tres franjas tiene mi papagayo,
una amarilla cual sol de mayo.
La franja azul, el mar y el cielo
con ocho garzas, ocho luceros,
y el rojo fuego del cardenal,
sangre de héroes y libertad.

Quiero hacer un papagayo
para aprender a volar
y que juegue con el viento
la bandera nacional.



Matarilerilerón

Anónimo

Yo tengo un castillo,
matarilerilerile.

Yo tengo un castillo,
matarilerilerón.

¿Dónde están las llaves?
matarilerilerile.

¿Dónde están las llaves?
matarilerilerón.

En el fondo del mar,
matarilerilerile,
en el fondo del mar,
matarilerilerón.

¿Quién irá a buscarlas?,
matarilerilerile.

¿Quién irá a buscarlas?
matarilerilerón.

Las irá a buscar...
matarilerilerile,

Las irá a buscar...
matarilerilerón

¿Y qué nombre le pondremos?
matarilerilerile.

¿Y qué nombre le pondremos?
matarilerilerón.

Le pondremos...
matarilerilerile.

Le pondremos...
matarilerilerón

Ese nombre no me gusta
matarilerilerile.

Ese nombre no me gusta,
matarilerilerón.

Le pondremos...
matarilerilerile.

le pondremos...
matarilerilerón.

Ese nombre sí me gusta,
matarilerilerile.

Ese nombre sí me gusta,
matarilerilerón.



El tuqueque

Vicente Emilio Sojo

Hay en el tronco de un dividivi
un agujero de forma oval,
donde un tuqueque de piel listada
vive al abrigo del vendaval.

Una mañana de sol caliente
vino a la playa del vasto mar,
a divertirse con el cangrejo,
las lagartijas y el mato real.

Ya de regreso a su agujero
miró de paso a don Camaleón,
que con la iguana en un matapalo
sostuvo larga conversación.

Después, cazando moscas azules,
grises y verdes, se proveyó
de bastimento para tres días,
por lo cual daba gracias a Dios.



Barlovento

Eduardo Serrano

Barlovento, Barlovento
tierra ardiente y del tambor,
tierra de la fulía
y de negras finas,
que llevan de fiesta,
su cintura prieta,
al son de la curbeta,
y el taqui taqui de la mina. (Bis)

Sabroso que mueve el cuerpo
la barloventeña cuando camina,
sabroso que suena el taqui tiqui taqui
sobre la mina.

Que vengan los conuqueros
para el baile de San Juan (Bis)
que la mina está templada
para sonar el tiqui titá quititá,
tiqui tiquitá tiquitá...

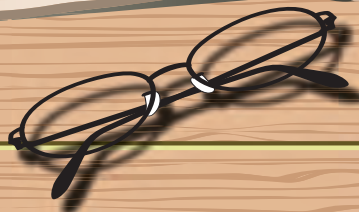




Himno al Araguaney

En el patio,
en el patio de mi casa
tengo yo, tengo yo
un araguaney
que en todas las primaveras
se engalana como un rey.

Es el árbol,
es el árbol más hermoso
de nuestra,
de nuestra patria querida;
bajo su sombra quisiera
pasar todita la vida.

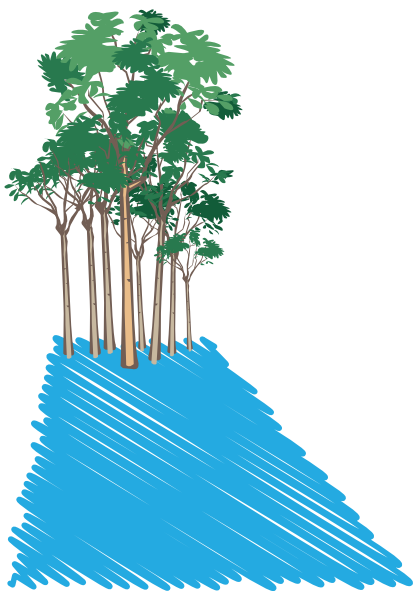


LECTURAS INTERESANTES

¿Podrías pasar tres días sin tomar agua? _____	146
La primavera de oro _____	146
La flor de mayo _____	147
El cantor del alba _____	147
Juguetes nuestros _____	148
Un submarino serpiente _____	148
¿Sabías que...? _____	149
Los caimanes _____	149
El llano _____	149
La madera del araguaney _____	149
El colibrí Zum Zum _____	150
El Salto Ángel _____	150
La Cueva del Guácharo _____	151
El oso hormiguero _____	151



¿Podrías pasar tres días sin tomar agua?



El agua, además de encontrarse en las nubes, los ríos, la nieve y el mar, también está en otras partes donde no la podemos ver: en el aire, en nuestro cuerpo, en los alimentos y bajo la tierra.

¿Te imaginas qué ocurriría si pasamos varios días sin bañarnos, sin tomar agua, sin lavar los alimentos ni la ropa?

La primavera de oro

El araguaney, cuyo nombre científico es *Tabebuia chrysantha* (voz de oro, en griego), irrumpe en apretados y áureos ramos florales al final de sus desnudas ramas los primeros meses del año, cuando aparecen las lluvias.

Por este motivo, Rómulo Gallegos llamó a esta época del año “la primavera de oro de los araguaneyes”. En tributo a la hermosura de los paisajes amarillos con que adorna toda la topografía venezolana, fue declarado *árbol nacional* el 29 de mayo de 1948.



La flor de mayo



La orquídea o “flor de mayo” es la flor con mayor número de bellas y variadas especies en el reino vegetal. Se estima que debe haber alrededor de 35.000 especies en todo el mundo.

Fue declarada *flor nacional* de Venezuela el día 23 de mayo de 1951, luego de una exhaustiva investigación por parte de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales.

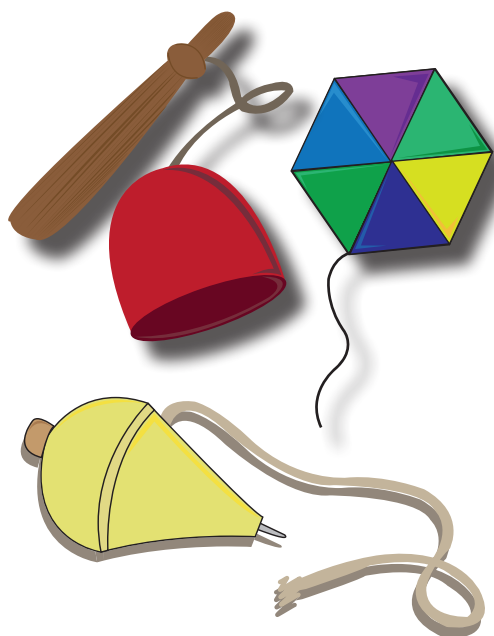
El cantor del alba

El turpial es uno de los pájaros cantores más bellos de nuestro país.

Tiene un vistoso plumaje negro y amarillo, y su canto es variado y melodioso. Fue declarado *ave nacional* el 23 de mayo de 1958.



Juguetes nuestros



En Venezuela existen diversos juegos y juguetes tradicionales que heredamos de la mezcla de influencias en la formación de la cultura.

Entre los juguetes más populares se cuentan: la perinola, el yoyo, el gurrufío, el trompo, las metras o pichas, la zaranda, el papagayo y las muñecas de trapo.

Entre los juegos destacan: la carrera de sacos, las rondas, saltar la cuerda, la candelita y el palito mantequillero.

Un submarino serpiente

La anaconda o “boa de agua” es la serpiente más grande del mundo. No es venenosa. Vive en selvas, ríos, lagos, estanques. En Venezuela habita en los llanos y a lo largo del río Orinoco.



Es excelente nadadora y puede permanecer bajo el agua hasta por diez minutos, porque tiene los ojos y las fosas nasales arriba de su cabeza. Es una serpiente constrictora, es decir, comprime a su presa para comérsela.

¿Sabías que...?



Los caimanes permanecen varias horas con la boca abierta. Se cree que uno de los motivos para este larguísimo bostezo se debe a que algunos pájaros se alimentan de los restos de comida que hay en las fauces de estos enormes lagartos. Además, los caimanes se benefician porque sus 84 dientes reciben una profunda limpieza natural.

El llano ocupa gran parte del territorio nacional. Allí, se dan dos períodos climáticos: uno de mucha lluvia y otro de larga sequía.

De allí surge la expresión: “El llanero vive seis meses huyendo del agua y seis meses buscando el agua”.



La madera del araguaney es una de las más duras de la vegetación de la zona tropical. Si se deja caer un pedazo al agua, se hunde como si fuera una piedra.

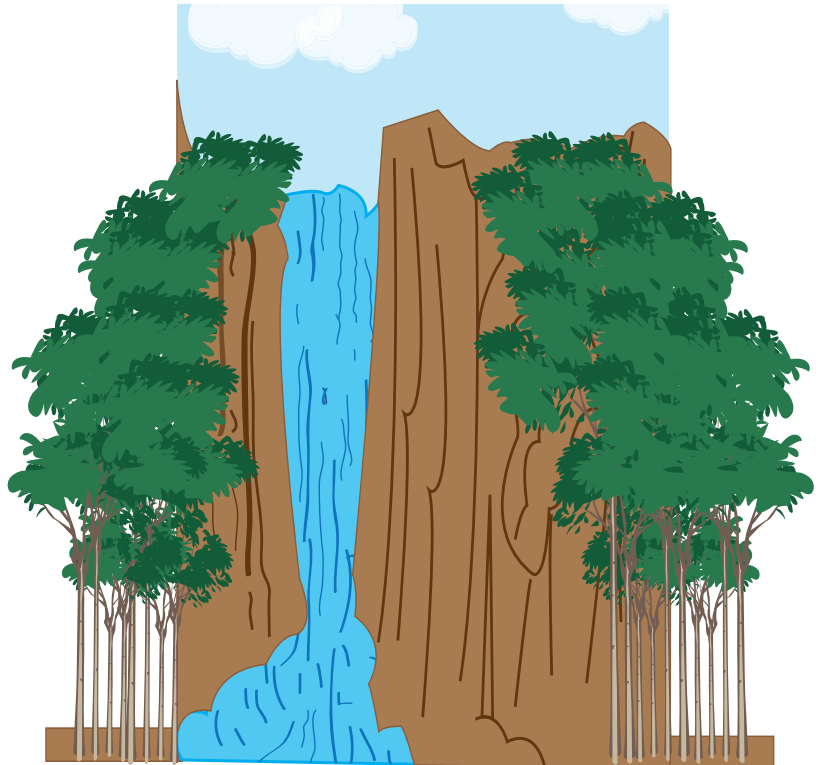


El colibrí Zum Zum, también conocido como pájaro mosca, habita en toda América, especialmente en las tierras cálidas. Es el pájaro más pequeño del mundo; mide apenas cinco centímetros. Su nido es del tamaño de un dedal y sus huevos parecen una arveja.

Sus alas giran como aspas de una hélice, lo que le permite volar en forma vertical como un helicóptero y es la única ave que vuela hacia atrás.

El Salto Ángel está ubicado en el parque Nacional Canaima, estado Bolívar. Es el salto de agua más alto del mundo.

Los indígenas pemón llaman Churún-merú a la montaña o tepuy de donde cae el agua; y a la caída de agua, Kerekupai-merú, que quiere decir “salto del lugar más profundo”.



La Cueva del Guácharo, llamada “Monumento Nacional” Alejandro de Humboldt, está ubicada en el estado Monagas.

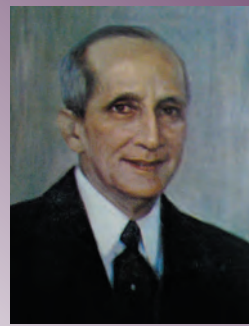
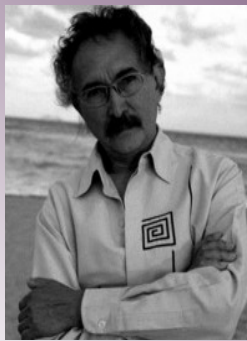
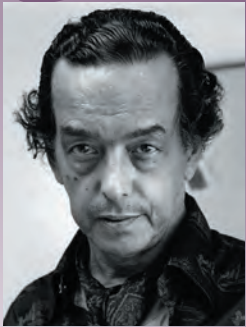
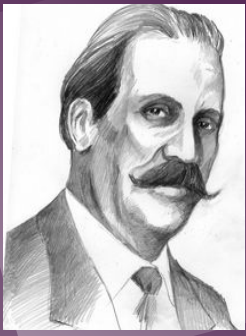
Es habitada por el guácharo, también llamado “ave que llora”; esta es la única ave nocturna que se alimenta de frutas y puede desplazarse sin chocar con las paredes de la cueva, gracias a que posee un sistema de radar llamado ecolocalización.



El oso hormiguero tiene un hocico alargado y cilíndrico, una boca muy estrecha sin dientes, y una lengua larga y pegajosa con la que atrapa su alimento, constituido por hormigas y termitas. Es capaz de comerse 140 hormigas por minuto mientras está en el hormiguero.

Es muy curioso observar que la cría permanece sobre la espalda de la madre desde el momento en que nace hasta cumplir el año, momento en que se independiza.





Autoras y autores de cuentos y poesías

Andrés Bello	154
Andrés Eloy Blanco	154
Aquiles Nazoa	154
Beatriz Mendoza Sagarzazu	155
Eduardo Serrano	155
Enrique Hidalgo	155
Magaly Muñoz-Pimentel	156
Hermanos Grimm (Jacob y Wilhem)	156
Herminio Almendros	157
Luis Mariano Rivera	157
Manuel Felipe Rugeles	157
Morita Carrillo	158
Neida Atencio	158
Nicolás Guillén	158
Oscar Alfaro	159
Rafael Rivero Oramas	159
Vicente Emilio Sojo	159



Andrés Bello (Venezuela)

Filólogo, escritor, jurista y pedagogo venezolano. Nació en Caracas en 1781 y murió en Santiago de Chile en 1865. Se dedicó un tiempo a la enseñanza privada y tuvo como discípulo a Simón Bolívar. Cultivó la creación poética. Admiró y siguió la poética libertaria del escritor francés Víctor Hugo.



Andrés Eloy Blanco (Venezuela)

Poeta, cuentista, dramaturgo, biógrafo, orador y ensayista venezolano. Nació en Cumaná (estado Sucre) el 6 de agosto de 1896 y murió en México el 21 de mayo de 1955. Su obra es poética romanticista y vanguardista hacia formas de poesía popular.



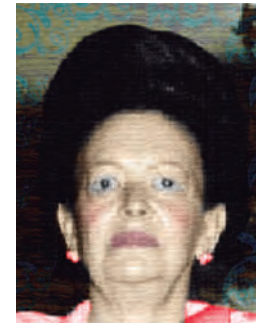
Aquiles Nazoa (Venezuela)

Escritor, periodista, poeta y humorista venezolano. Nace en el barrio El Guarataro (Caracas) el 17 de mayo de 1920. Su obra resalta los valores de la cultura popular. En ella se destacan los cuentos y poemas infantiles: *Poesía para colorear*, *Vida privada de las muñecas de trapo* y *La ratoncita presumida*. El libro *Humor y amor* recoge gran parte de su creación literaria. Fallece en accidente vial en la autopista Caracas-Valencia, el 25 de abril de 1976.



Beatriz Mendoza Sagarzazu (Venezuela)

Nace en Valencia, estado Carabobo, el 5 de abril de 1926. Premio Municipal de Literatura 1966 con la obra *Concierto sin música* en el género poesía.



Eduardo Serrano (Venezuela)

Eduardo Serrano, músico venezolano, nació en la parroquia San Juan de Caracas, el 14 de febrero de 1911. Desde muy joven realizó estudios de música y declamación con el maestro Vicente Emilio Sojo. Se especializó en violín, saxofón y percusión. Su formación musical le permitió ser director de orquesta, musicalizador y arreglista de música folclórica. Composiciones como "Barlovento", "Camurí", "Tardes de Naiguatá", "San Juan to' lo tiene", "Arpa" y "Frente al mar", forman parte de su legado.



Enrique Hidalgo (Venezuela)

Poeta, compositor y promotor cultural. Nació en El Tigre, estado Anzoátegui, el 10 de marzo de 1942. En 1973 publica su primer libro de literatura para niños. Es autor de casi 500 canciones, como "Amor bonito", "Barcelonesa", "La distancia" y "Presagio".



Hermanos Grimm (Alemania)

Jacob y Wilhem Grimm nacieron en Alemania, en 1785 y 1786, respectivamente. Hicieron una compilación de la narrativa oral, de donde surge "Cuentos para la infancia y el hogar". En 1857 amplían la colección con "Cuentos de hadas de los hermanos Grimm".



Magaly Muñoz-Pimentel (Venezuela)

Nació en Guanape (Anzoátegui) en febrero de 1949. Coautora de dos libros para docentes y autora de numerosos artículos sobre el tema de la lectura. Además de "20 poemas para Manuelita", cuenta con cinco publicaciones para niños. En 1998 obtuvo el Primer premio del III Concurso Experiencias Creativas en Educación "Simón Rodríguez" (UPEL). Ha recibido mención honorífica por dos de sus publicaciones para el público infantil (Cenal) y varios reconocimientos a su desempeño profesional.

Herminio Almendros (España)

Nace en Alicante (España) el 10 de octubre de 1898. En 1939 viaja a Cuba, donde se graduó de Doctor en Pedagogía. Editó muchos libros para niños, jóvenes y educadores. Muere en Cuba el 13 de octubre de 1974.



Luis Mariano Rivera (Venezuela)



Nace en Canchunchú Florido, estado Sucre, el 19 de agosto de 1906 y muere el 15 de marzo de 2002. Sus composiciones "La cerecita", "Canchunchú florido", "La guácara", "La pascua es hermosa" y "Costumbres criollas" se oyen en las voces de múltiples cantores venezolanos.

Manuel Felipe Rugeles (Venezuela)

Poeta, periodista y político venezolano. Nace en San Cristóbal, estado Táchira, el 30 de agosto de 1903. Entre sus obras están: "Oración para clamar por los oprimidos", "Memoria de la tierra", "Canta pirulero", "Cantos de Sur y Norte". Fundó y dirigió una revista para niños llamada *Pico-Pico*. Muere en Caracas el 4 de noviembre de 1959.



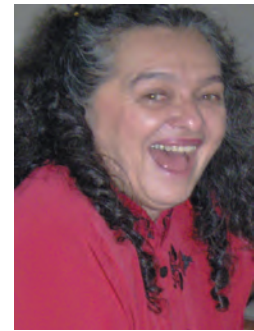
Morita Carrillo (Venezuela)



Nació en Nirgua, estado Yaracuy, el 21 de febrero de 1921. Fue maestra de aula. Entre sus obras destacan: "Cuadernos de Doñana", "Columpios del iris", "Tilingo", "Torres de celofán" y "Linterna de papel". Fue directora de redacción de la revista *Tricolor* y de otras publicaciones infantiles. Murió el 30 de septiembre de 1998.

Neida Atencio (Venezuela)

Nació en Maracaibo. Ha publicado varios poemarios para niños: "Castillos de arena"; "Adivina el mundo, adivinador", "Aguamiel". De ellos, algunos fueron musicalizados por Edgardo Chirinos y Abigaíl Suárez; otros han sido publicados en libros de texto, en revistas y periódicos dedicados a los niños.



Nicolás Guillén (Cuba)



Poeta cubano, nacido en Camagüey en 1902. Desde muy joven se inclinó por las actividades culturales y políticas de su país. Ocupó cargos importantes en la diplomacia tras del triunfo de la Revolución Cubana. Su obra poética se inició con "Motivos de son" en 1930 y "Sóngoro cosongo" en 1931. Murió en La Habana en 1989.

Oscar Alfaro (Bolivia)

Poeta y periodista boliviano, dedicado a la literatura infantil y juvenil. Nació en Tarija el 5 de septiembre de 1921 y murió el 25 de diciembre de 1963. Entre sus obras están: "Cuentos infantiles", "Cuentos chapacos" y "Cien poemas para niños".



Rafael Rivero Oramas (Venezuela)



Nace en Táchata, estado Miranda, el 13 de junio de 1904. Fue pionero en la radio con la creación del personaje tío Nicolás, donde contaba cuentos de "Tío Tigre y Tío Conejo". Creó las revistas para niños *Onza*, *Tigre y León* y *Tricolor*.

Vicente Emilio Sojo (Venezuela)

Musicólogo y compositor venezolano. Nace en Guatire, estado Miranda, el 8 de diciembre de 1887 y muere en Caracas el 11 de agosto de 1974. Impulsor de la Orquesta Sinfónica Venezuela. Participó en la elaboración del "Primer cancionero del niño venezolano".



¡Disfruta las vacaciones!



Nos vemos el próximo año...



"Nadie hace bien lo que no sabe; por consiguiente, nunca se hará República con gente ignorante, sea cual fuere el plan que se adopte"

Simón Rodríguez



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

